

EL TABACO

REVISTA MENSUAL
DE PRECIOS CORRIENTES



Belgrano

Made al 3 June 1970
1 de June 1970

COMPANIA ARGENTINA DE TABACOS



EL TABACO

REVISTA DE PRECIOS CORRIENTES DE LA COMPAÑIA ARGENTINA DE TABACOS

Administración General: CALLAO esquina Sarmiento — Buenos Aires

AÑO I.

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE DE 1918

NÚM. 9.

La batalla de Tucumán

Si se juzgaran las figuras históricas por su relieve moral, sin disputa alguna el general doctor don Manuel Belgrano ocuparía el lugar preferente entre sus compañeros de revolución y entre los de actuación política o militar contemporánea.

Abogado, hombre de una cultura excepcional en relación a la época y al ambiente, encauzó sus estudios hacia una orientación casi exclusivamente económica, la cual le hizo resaltar el oprobio del régimen comercial español y le encaminó hacia la revolución, constituyendo, junto con Pueyrredón, el verdadero binomio precursor de la revolución de Mayo (1) (2).

Al estallar la Revolución de Mayo, Belgrano, ya popular por su actuación en el consulado y por sus ideales políticos, fué nombrado vocal de la Junta, cargo que ocupó hasta el mes de agosto, cuando se le nombró general y representante de la misma en la expedición al Paraguay, puestos que aceptó no sólo porque no se "creyese que repugnaba los riesgos", sino también "porque entreveía ya una semilla de desunión entre los vocales mismos" y deseaba "hallarse en un servicio activo" (3).

La verdad es que sus conocimientos militares eran bien pobres, pues si el virrey Melo le confirió el cargo de capitán de milicias urbanas, más bien lo aceptó para tener un vestido más que ponerse, como

ha dicho él mismo (1). Sobrevenida la reconquista y la militarización urbana, hubo de aprender algunas nociones militares debido a que fué elegido sargento mayor de patricios (2). Pero tales conocimientos, que podríamos llamar de circunstancia, no eran suficientes para que de golpe se le encargara el mando de una expedición militar al Paraguay; verdad es que en lo

que menos pensó la Junta fué en el carácter de conquistadora que luego iba a tener que asumir dicha expedición, enviada como amiga y propagadora de sus ideales y por lo cual se esperaba que si encontraba alguna resistencia sería pequeña. No poca culpa tuvo en tan falsos conceptos y en el posterior fracaso militar el coronel paraguayo don José Espínola (3).

De esta manera vino Belgrano a educarse militarmente en la amarga escuela de la experiencia, para luego dar a su patria los dos primeros y más grandes triunfos: las batallas de Tucumán y Salta.



José Moldes

Encontrábase Belgrano como comandante de las baterías que se habían levantado en las barrancas del Rosario (4), cuando recibió el nombramiento de general en jefe del ejército del Perú, el cual dió la casualidad que fué expedido el 27 de febrero de 1812, el mismo día en que Bel-

(1) Belgrano. Fragmento de memoria sobre la batalla de Tucumán.

(2) Véase en la "Autobiografía" de Belgrano cómo se hizo esta elección y cómo abandonó luego tal cargo.

(3) Véase notas del doctor Somellera al Ensayo Histórico sobre la Revolución del Paraguay de Rengger y Lonchampss. (1883), pág. 183 y (n).

(4) Dichas baterías fueron bautizadas con el nombre de "Libertad e Independencia", siendo levantadas por el coronel de ingenieros don Angel Monasterio a quien Mitre ha llamado "el Arquímides de la Revolución".

(1) Véase nuestro artículo en el anterior número de esta Revista.

(2) Mitre ha refutado a Fray Cayetano Rodríguez su elogio fúnebre de Belgrano y ha dicho con razón lo siguiente: "Si la revolución no hubiera magnificado sus cualidades en una escena más vasta, Belgrano habría sido siempre un hombre notable de su época y su nombre se hubiera salvado del olvido en alguna página de la historia local".

(3) Belgrano. Memoria sobre la Exp. al Paraguay.

grano enarbolaba la bandera azul y blanca, que luego, llevada por su creador, iba a cobijar a los vencedores de Tucumán y Salta, siéndoles presentada a orillas del Salado, para servir después en las jornadas aciagas de Vilcapugio y Ayohuma de punto de reunión de los dispersos. Aquella bandera era la misma que años más tarde sería paseada por medio continente y por los mares como invicta libertadora; ella sería la que venciera en Chacabuco. Maypú, Pasco, Ituzaingó, etc., la que en la mesana de "La Argentina" impidiera el horripilante tráfico negrero de carne humana en el puerto de Tamatava y ella, una de las pocas "que — ¡Dios sea loado! — nunca fué atada al carro de ningún vencedor de la tierra".

El primer nombramiento de Belgrano, expedido a 27 de Septiembre le ordenaba que sin pérdida de momentos partiese para su nuevo destino, pues Pueyrredón había comunicado hallarse en trance delicado, con una aneurisma en un pulmón de resultados de una caída de caballo, y temía que la muerte le sorprendiera sin sucesor y que sobreviniera la disolución total del ejército (1). Con estos antecedentes, Belgrano, después de entregar el mando del puesto a Gregorio Perdriel, púsose de inmediato en marcha con el oficio de su nombramiento de general interino y con el pasaporte que le facilitaría el camino, previniendo a las postas "que los gastos eran a cuenta de los fondos públicos" (2).

Belgrano llegó el 26 de Marzo a Yatasto donde lo esperaba Pueyrredón; y al siguiente día tomó posesión de su cargo siendo reconocido con el carácter de interino para que las negociaciones con Goyeneche, que había iniciado su antecesor, no se malograsen (3).

(1) Primer nombramiento de Belgrano. Arch. de Belgrano, publicado por el Museo Mitre.

(2) Véase pasaporte de Belgrano archivo citado. Belgrano también recibió un oficio del triunvirato que lo facultaba, debido a las circunstancias, a que tomase cualquier cantidad que necesitase para sus gastos de particulares o de cualquier tesorería del estado. Belgrano hizo todo el viaje tendido en el carruaje a causa de sus dolencias. Véase Mitre, Historia de Belgrano. T. II, pág. 46.

(3) Véase comunicación de Pueyrredón al Gobierno, Yatasto, 29 de Marzo. Archivo de Pueyrredón. Museo Mitre.

El historiador López asegura en su Historia de la República Argentina, con sobrada razón, que los motivos que alegaba Pueyrredón en su renuncia no eran muy fundados y que ésta se debió a las continuas cuestiones con Moldes y Díaz Vélez, quienes no estaban conformes con la fuerte disciplina que había impuesto el general en jefe. Su "paciencia se agotó" cuando el segundo de estos jefes comprometió la única división organizada en Nazareno.

Lo más posible es que Pueyrredón apreciando su incompetencia militar comprendiera que no era el nombre para aquellas circunstancias.

Belgrano hizo cargo del ejército encontrándose con mil dificultades, que únicamente podía vencer un espíritu abnegado como el suyo: no sólo la escasez de numerario y armamento lo iban a tener que preocupar, sino también el espíritu de camarilla de aquel ejército que sería su constante disgusto; espíritu que no pudo quebrantar ni su disciplina de hierro, a causa de que encontrábase arraigado de modo tal que jefes como Díaz Vélez y J. R. Balcarce estaban imbuidos en él. Estos jefes no aceptaban con agrado la designación del nuevo general, creyéndose, llevados de su mediocridad, que eran ellos los que merecían el mando. El general Paz en sus Memorias, da una opinión a este respecto que en verdad no les hace mucho honor, sobre todo refiriéndose al segundo cuando dice: "que aunque hombres honrados los Balcarce eran "lerdos" de genio". La petulancia de estos dos jefes era explicable y en Balcarce se comprendía mejor, dado su carácter de veterano agregado también a una cuestión política, que era la de estar afiliado al partido de Saavedra, el cual, en su pugna con el de Moreno, al que pertenecía Belgrano, había dividido la opinión en dos orientaciones diametralmente opuestas. De esta manera, el general en jefe venía a constituirse en el representante de los morenistas, demócratas o liberales, y don Juan Ramón en el de los saavedristas, conservadores o retardatarios.



José María Paz

Belgrano dióse cuenta inmediata a su llegada del estado en que se encontraba aquello que se llamaba ejército; así decía al gobierno: "que con toda su fuerza no se formaría un regimiento" (1); que la deserción era escandalosa debido a la oficialidad, la cual parecía que se deleitaba con decir a cuantos vela que apenas había 200 fusiles útiles en el ejército (2). Como su primera dificultad era la formación de un buen cuerpo de oficiales, se dedicó asiduamente a ello, constituyendo una verdadera escuela académica, la cual junto con la que luego fundó San Martín, fueron los dos únicos verdaderos institutos militares del país. A este respecto el general Paz, que se formó en el primero, ha dicho en sus Memorias: "La escuela del general San Martín dió a la patria excelentes militares; la del general Belgrano le suministró además, buenos ciudadanos. El uno predicaba con preferencia el valor generoso y las dotes puramente del soldado; el otro predicaba también las virtudes cívicas y morales".

Después de Huaqui, Goyeneche siguió su

(1) Archivo Belgrano, comunicación al gobierno, 29 de Mayo de 1812.

(2) Archivo Belgrano, comunicación al gobierno, 4 de Abril de 1812.

carrera de triunfos. Así Cochabamba cayó en sus garras en Sipe-Sipe; pero como temiese una rebelión a su retaguardia, no se decidió a perseguir a los patriotas, cometiendo el craso error de no destacar ni siquiera una columna que hubiera sido la ruina completa de la causa revolucionaria. Esta enormidad del jefe realista, inexplicable en un buen militar, no debe extrañar en un jefe como Goyeneche, cuyos únicos méritos habían sido el saber hacer juegos de intrigas con diferentes cartas (1). La marcha sobre los derrotados hubiera sido facilísima en un país de producciones naturales y abierto entonces a la invasión (2), con la ventaja de poder remontar la caballería en las provincias argentinas del norte, cuyas poblaciones, como ya ha hecho notar Paz, "eran sumamente idóneas para el servicio de tal arma" (3). De esta manera Goyeneche hubiera podido llegar a Córdoba, la ciudad monacal cuyo espíritu escolástico y conservador, unido a los celos de localidad, la convertían en el centro de reacción realista (4). Allí Goyeneche hubiera podido establecer una inmejorable base para futuras operaciones contra Buenos Aires, cuna y centro de la revolución americana.

Este error de Goyeneche permitió a los patriotas organizarse y hasta hostigarlo, pues ya en tiempo de Pueyrredón, Díaz Vélez había sido enviado al norte para apoyar a Cochabamba pero la operación terminó con el fracaso de Nazareno. Belgrano aprovechó bien el tiempo, y con su abnegación y con su carácter emprendedor supo hacerse a las circunstancias y reparar aquella máquina de guerra a pesar del poco apoyo que le confería el gobierno, el cual enviaba todos los elementos a Montevideo, abandonando al ejército del Perú a su suerte y dejándolo hasta sin bayonetas, lo que posiblemente llegó a cansar a Belgrano, quien escribió aquella carta a Rivadavia que Mitre publica en su Historia: "Siempre me toca la desgracia de que me busquen cuando el enfermo ha sido atendido por todos los mé-

dicos y lo han abandonado; es preciso empezar con el verdadero método para que sane, y ni aún para eso hay lugar, porque todo es apurado, todo es urgente; y el que lleva la carga es quien no tuvo la culpa de que el enfermo moribundo acabase... Bastante he dicho y bastante he demostrado con los estados que he remitido; ¿se puede hacer la guerra sin gente, sin armas, sin municiones, ni pólvora siquiera? Usted me ha ofrecido atender a este ejército: es preciso hacerlo, y con la celeridad del rayo, no por mí, pues al fin mi crédito es de poco momento, sino por la patria."

Con la llegada del batallón de Castas al mando de Superi y con la incorporación del barón de Holmberg, Belgrano recibió una gran ayuda. El barón ejerció el puesto de jefe de estado mayor, sobre todo lo que se relacionaba con la artillería y el parque, aunque nunca fué dado a conocer con este carácter. Los servicios que

el barón prestó al ejército fueron sumamente importantes, debido a que llegó hasta fundir cañones y a mejorar el funcionamiento de la artillería; esto unido a su fama y a la experiencia en el arte de la guerra, hizo que el general en jefe simpatizase con él, le consultara a menudo y que diera alto valor a sus consejos. Tiempo después el barón tendría que retirarse a una quinta y esperar en ella la comunicación de su separación, víctima de la simpatía que el profesó el general y del odio y la envidia de la camarilla de Dorrego, quien, fuera

del campo de batalla se entretenía en provocar a cada momento dificultades y alborotos, que el general se veía obligado en ocasiones a tolerar para no perder oficiales "de opinión" y de idoneidad en el campo de batalla. Muchas veces en sus horas amargas se le oyó exclamar: "¿Es posible que después de haber privado al ejército de los servicios del barón y de Moldes quieran también indisponerme con el vecindario?" (1).

En medio de todos estos trastornos, Belgrano fué sorprendido por el segundo aniversario del 25 de Mayo y deseando dar realce a la fiesta sacó de nuevo la bandera azul y blanca la que después de haber sido bendecida por el canónigo Gorriti, fué jurada por las tropas. Dió la coincidencia que

(1) La presente exclamación de Belgrano la da Paz en sus Memorias, con motivo de un proyecto de desorden que intentó provocar Dorrego en un baile, y cuyo origen se debía a la rivalidad entre los Decididos y la artillería y los cazadores. Moldes que luego fué nombrado jefe de estado mayor hubo de ser también sacrificado.



Medalla conmemorativa de Tucumán

(1) Véase Grousac "Santiago Liniers" lo que dice al respecto.

(2) "Digo entonces abierto, por no haberse aún despertado el espíritu de guerrilla en la provincia de Salta".

(3) Paz. Memorias.

(4) Véase en la Historia de los Gobernadores de Zúñiga la comunicación del gobernador Carrera al gobierno en la que habla del espíritu de la ciudad y del grupo de Funes que deseaba la restauración de Fernando VII "con más deseos" que los españoles conocidos con el mote vulgar de Sarracenos.

mientras Belgrano enarbolaba su bandera, el gobierno abolió el paseo del estandarte real, lo que no impidió que el general fuera severamente amonestado.

Cuando Goyeneche dióse cuenta del error de que anteriormente hablamos, destacó una fuerte división persiguiendo a los patriotas bajo el mando de su primo el brigadier Pío Tristán, formada de tropas aguerridas y veteranas como eran las que componían los batallones Cotabamba, Abancay y Real de Lima. (1)

Apenas salió Tristán de Suipacha, incurrió en la imprevisión de adelantar una vanguardia al mando de Huici, dividiendo sus fuerzas a imitación del general patriota, quien sin darse cuenta de lo peligroso de la situación tenía una vanguardia destacada en Humahuaca, al mando antes de Balcarce y actualmente al de Díaz Vélez. (2) Esta vanguardia, que apenas se inició la retirada hubo de convertirse en retaguardia, por el hecho de estar desvinculada del cuerpo principal, debió de caer en manos del jefe realista, como ha dicho el general Mitre, pero Tristán, imitando los errores de su enemigo, hizo fracasar la operación.

Belgrano inició la retirada marchando día y noche, y con órdenes severísimas y una disciplina de hierro, no permitió ni aún a los asistentes de los oficiales que se separasen del ejército. Era tan tenaz la persecución, que la retaguardia hubo de alcanzar al ejército e incorporársele; así, de esta manera imprevista, el general unió sus fuerzas (3).

Belgrano en su afán de elevar la moral del ejército esperaba una ocasión propicia para dar un golpe al enemigo. Esta se presentó al pasar el río de las Piedras donde la vanguardia realista arrolló la retaguardia patriota, "con tanta furia que se mezcló con ella". Los realistas no contaron con la buena posición que tenía Belgrano, cuyas tropas de caballería pie a tierra defendían el terreno apoyadas por la artillería de Holmberg, mientras que Belgrano organizaba el ataque y lanzaba al capitán Forest con una compañía de cazadores por el ala derecha;

al comandante Aríoz con los Pardos y Moreno por la izquierda y por el centro a Díaz Vélez y Balcarce con la caballería.

Las tres columnas atacaron con tal bizarría, que de inmediato la línea realista se puso en desordenada retirada dejando en el campo de batalla "dos oficiales y cincuenta y ocho soldados muertos, ciento cincuenta fusiles, y cuarenta soldados prisioneros" (1). Tal fué el encuentro de Las Piedras, que elevó el espíritu de las tropas, hizo más prudente al enemigo, dando un desahogo a los patriotas y sobre todo según Mitre metodizando los planes de Belgrano hasta tal punto, que lo disuadió de hacer pie en Tucumán.

Belgrano cambió de camino entonces y abandonando el de postas tomó el de carretas, no sólo por la comodidad sino por que de esta manera tenía una marcha más libre y desconcertaba un tanto a los enemigos, cuya vanguardia debía quedar pronto sin jefe, por una de esas casualidades que abundan en la historia de las guerras americanas.

Huici al ver el camino de postas completamente libre, llevado de su entusiasmo y creyendo que Belgrano habíase retirado forzando la marcha y que el camino estaba completamente despejado continuó su avance, y llegado a Las Trancas, tuvo la imprudencia de adelantarse a su tropa, seguido sólo de su ayudante, el portaestandarte Negreiros, y un capellán. Una partida de gauchos, con sus ojos de águilas, observaban el movimiento del jefe realista, y

cuando lo vieron bajarse del caballo, se arrojaron con la prontitud del rayo sobre él y sus compañeros y apoderándose de ellos, los hicieron montar y antes de diez horas eran entregados a Belgrano (2), quien ya se hallaba en Tucumán aprestándose para la defensa.

Belgrano se detuvo en Tucumán contra todas las órdenes que recibía del gobierno, quien a pesar de sus comunicados (3) le



Escudo de paño de Tucumán

(1) Véase parte de Belgrano al Supremo Gno. fechado a 4 de septiembre de 1812, en el Cuartel Gral. de Las Piedras. Véase Archivo General de la Nación, Partes oficiales y Documentos relativos a la Guerra de la Independencia Argentina, tomo I, pág. 177 (1900). Este parte fué publicado por la Gaceta.

(2) Paz, Memoria citada, Cap. I.

(3) En uno de sus comunicados, Belgrano decía al gobierno lo siguiente: "Cuanto más nos alejamos más difícil ha de ser recuperar lo perdido, y también más trabajoso contener la tropa para sostener la retirada con honor y no exponernos a una total dispersión y pérdida de esto que se llama ejército". Parte transcrito por Mitre en su historia de Belgrano, T. II, pág. 103.

(1) García Camba, Memorias.

(2) Belgrano substituyó a Balcarce al comienzo del avance enemigo y lo envió a Tucumán, donde organizó algunas tropas de caballería, entre ellas los Decididos. A pesar de su mala voluntad hacia él, Belgrano confiesa en su Fragmento: que se des- empeñó "con un celo digno de aprecio".

(3) Paz, Memorias, T. I., Cap. I.

ordenaba que continuase el retroceso no obstante lo cual Belgrano se decidió a esperar, allí al enemigo no sólo porque temía la disolución del ejército cuyo espíritu se había elevado con su abnegado ejemplo, y en el cual obrarían como disolventes el aplanamiento moral, y la probabilidad de que el enemigo lo cortara durante la marcha, sino también por los clamores del pueblo tucumano, que en esta hora crítica dió el más alto ejemplo de civismo ofreciendo sacrificarse si no se les abandonaba. Así fué como Balcarce pudo organizar los "Decididos" y los pelotones de aquellos terribles centauros gauchos cuyas lanzas se componían de tacuaras con el tradicional cuchillo atado en su extremidad. Ellos serían los que luego iban a dar buena cuenta de los odiados "godos" con su gran valor y alto espíritu, con que caracterizaban aquellas terribles arremetidas y entreveros, remolineando su caballo y acuchillando cuanto obstáculo encontraban. Ellos mismos serían los que, entusiasmados y dirigidos por Güemes, defenderían el territorio y harían morder el polvo a los generales españoles de escuela más distinguidos, a los La Serna y los Valdez. ¡Gloria a aquellos "criollos de antes", a los de la antigua estirpe, al gaucho desaparecido ya!

Tristán irritado mientras tanto por la pérdida de su jefe de vanguardia envió un oficio fechado: "Campamento del Ejército Grande", que acompañó con cincuenta onzas para Huici, advirtiéndole que la conducta para el futuro con los prisioneros sería similar al trato que recibiera éste. Belgrano devolvió las cincuenta onzas para que fueran repartidas entre los prisioneros argentinos, asegurando que entregaría igual suma al jefe español prisionero; pero Belgrano, para burlarse de su contrario, firmó su parte con gran ironía, como contestación a la pedantería de Tristán: "Cuartel general del ejército chico".

El 23 de septiembre cuando amaneció, los batidores argentinos avisaron que el enemigo se encontraba en Los Nogales, lugar del cual parten dos caminos, uno que va hasta Santiago del Estero y pasa por Tucumán tocando los suburbios; y otro que pasando por algunas pendientes del oeste llamadas de Los Manantiales, da la vuelta y viene a rematar al sur de Tucumán, en el campo de las Carreras. (1)

Belgrano tendió su línea, mirando al norte, pero el enemigo únicamente adelantó batidores y guerrillas de reconocimiento limitándose a estas operaciones durante el día; a la caída de la tarde, los patriotas

entraron de nuevo en la ciudad. Belgrano cometió un gran error mostrando al general enemigo sus planes al tender su línea de antemano, pero dicho error militar debe ser disculpado teniendo en cuenta lo bisoñas que eran sus tropas las cuales apenas conocían los movimientos rudimentarios, como lo afirma Belgrano en su "Fragmento".

El 24 por la mañana los patriotas ejecutaron el mismo movimiento del día anterior, pero con gran sorpresa observaron que el enemigo había desaparecido de su frente. Era que Tristán desenvolviendo un plan sagaz había tomado el camino de los Manantiales y circunvalando a los patriotas había aparecido por el sud, con intención de batirlos e impedirles la retirada, para que de esta manera cayera todo el ejército prisionero y sellar con una sola batalla la ruina de la causa revolucionaria.

Pero todo resultó en contra de los planes realistas, pues en cuanto Belgrano dió cuenta de la maniobra y de la marcha de Tristán púsose en inmediato movimiento y los realistas, de atacantes, se convirtieron en sorprendidos, debido a que los patriotas se les aparecieron por el flanco, siendo ésta la causa de su derrota, pues la artillería venía sobre mulas, y la infantería a paso de camino, teniendo que aprontar todo tan de prisa que se introdujo en las filas bastante desorden.

Belgrano contaba apenas con 1800 hombres; dividió su infantería en cuatro columnas: tres en línea y una de reserva, mandadas por el capitán Forest, los comandantes don Ignacio Warnes y José Superí y el teniente coronel Dorrego. La artillería, compuesta de cuatro piezas, ocupaba los claros entre columna y columna "colocación viciosa y sugerida por Holmberg", según Mitre. La caballería se repartió en tres divisiones, dos de las cuales fueron a ocupar los flancos, mandadas por Juan Ramón Balcarce, la de la derecha, y por el comandante José Bermúdez Polledo, la de la izquierda; la tercera división de caballería, al mando de Diego Balcarce, fué a ocupar un lugar a retaguardia, como reserva (1).

Una vez que Belgrano hubo hecho desplegar por la izquierda las tres columnas de infantería "única evolución que según él habían aprendido en los días anteriores". y tendido la línea en la forma que hemos referido lanzóse al ataque apoyado por la caballería. Los realistas que aún no estaban listos para recibirlo empezaron a vacilar,



Medalla del combate de Las Piedras

(1) Mitre, Hist. de Belgrano, Cap. XIX.
López, Hist. de la Rep. Arg., Cap. V.
T. IV.

Parte de Belgrano, Arch. Gral. de la Nación, publ. citada o Gaceta Extraordinaria de 23 de Octubre de 1812.

(1) López, Hist. de la Rep. Arg., T. IV., Cap. V.

sobre todo cuando la artillería de Holmberg empezó hacer claros en sus filas, que contrastaban los realistas con un vivo fuego de fusilería, empezaron a sesgar y los batallones de Cotamba y Abancay a desorganizarse, cuando según García Camba (1) irritado el coronel Barreda jefe del último regimiento nombrado, mandó sin recibir orden alguna, el ataque a la bayoneta, el cual se frustró por el denuesto de nuestra infantería y por que la caballería patriota con su heterogéneo armamento,—balas, fusiles, lazos y puñales,—apareció a su retaguardia, mientras que por el flanco realista operaban los dragones. (2)

Belgrano se queja en su fragmento de modo como cargó Balcarce, quien, en lugar de hacerlo de frente, se corrió sobre la derecha. Fué entonces, cuando vió que sus órdenes no se cumplían como deseaba, que ordenó a su cuerpo de caballería de reserva que cargara, el cual arrolló por completo a la caballería realista de Tarija, "la que huyendo cobardemente... dejando un claro permitió que los enemigos" (3) penetrasen por él y produjeran un desorden completo en las filas realistas.

Pero si bien en el ala derecha la suerte de las armas era favorable a los patriotas, en cambio en el ala izquierda la superioridad era de los realistas, quienes habían arrollado a Superi y a la caballería de Polledo, hasta tal punto que con la cuña que penetraron formaron "un martillo" para tomar de flanco el ala victoriosa, (4) pero bien pronto dichos vencedores hubieron de retirarse, con sus compañeros los vencidos de la derecha para no ser copados por las unidades patriotas que iban a quedar desocupadas. Desde este momento se inició aquel caos y aquellas terribles correrías de los gauchos, quienes perseguían a los realistas con sus lazos y boleadoras enceguecidos de tal manera que algunos oficiales patriotas que se hallaban cortados hubieron de proceder con gran cautela para no ser confundidos con enemigos. (5)

Belgrano, como muchos oficiales y jefes, encontróse de pronto cortado, cuando se dirigía a su izquierda, y hallándose con el coronel Moldes (6), éste le preguntó: "¿Dónde vá Vd. a buscar su gente?" Y habiéndole él mismo manifestado que se hallaban cortados se decidieron a buscar la incorporación de la caballería (7). Pero esta última fuerza se encontraba comple-

tamente esparcida por el campo; sin embargo, una vez que observaban al general, se iban reuniendo poco a poco, tanto oficiales como tropas, a su retaguardia. Entre ellos apareció Balcarce, quien felicitó a Belgrano por su triunfo, y para probar la veracidad de su comunicado le hizo el presente de un rico cuchillo de monte, que luego resultó que pertenecía al coronel enemigo Peralta (1). Pero; como era natural, Belgrano no se las tenía todas consigo, y molesto por esta incertidumbre procuró comunicarse con su ejército y retirarse momentáneamente a Rincón, lugar situado a cuatro leguas de Tucumán.

Mientras tanto Díaz Vélez junto con Dorrego y Forest resolvieron retirarse a la plaza y fortificarse en ella para esperar el nuevo ataque de Tristán, quien había ya reorganizado sus tropas y ocupado los alrededores de la ciudad, de donde intimó rendición a Díaz Vélez, dándole un plazo perentorio de dos horas y amenazando con poner fuego a la ciudad. Pero enterados Díaz Vélez y Dorrego del lugar en que se encontraba Belgrano (2) y teniendo la artillería y el parque enemigos en su poder, con los cuales se retiraron, junto con una crecida cadena de prisioneros, contestáronle con gran energía: Que los dueños de la situación eran ellos, y advirtiéndole que a la primera intentona de hacer arder la ciudad tomarían represalias sobre los prisioneros, pasándolos de inmediato por las armas. A su vez, Belgrano, enterado de su situación intimó rendición a Tristán, pero éste rechazó todas las condiciones, y en la noche del 25 al 26, aprovechando la obscuridad, se puso en retirada para el norte semejando ésta más una fuga que otra cosa, acabando de tal manera una operación de guerra que, según García Camba, fué más atrevida que bien calculada (3).

Tal fué la batalla de Tucumán, que merece el nombre de "acción loca" por lo "sui generis"; sin embargo, como ha dicho muy bien López, es tan típica que ha sido la más criolla de todas las batallas que se han dado en nuestro país, y quizás, en toda la América. El entrevero fué lo que le dió ese sabor local y esa semejanza con las batallas posteriores de las luchas civiles, en las cuales era necesario el desorden para que el gauchaje luciera sus cualidades y se batiera con entusiasmo. A Belgrano no le agradaban estas acciones, en las cuales comprendía lo dudoso que era el éxito; por eso dice en su Frag-

(1) Memorias, T. I, pág. 80.

(2) Belgrano, obra citada, T. II, pág. 118.

(3) Trozo del parte de Tristán transcrito por Paz, pág. 22 (nota), T. I, obra citada.

(4) Esta expresión "de martillo" que da también la idea de este flanco, es dada por Belgrano en su Fragmento. — Mitre, obra citada, T. II, pág. 118.

(5) Paz, Memorias. Mitre, obra citada.

(6) El coronel Moldes no tenía, entonces, mando alguno; a pesar de esto encontróse en la batalla.

(7) Belgrano, Fragmento.

(1) Paz, Memorias.

(2) Paz fué uno de los pocos oficiales que se halló a la altura de las circunstancias, y fué de los que iniciaron las comunicaciones entre la plaza y el general.

(3) Torrente, Rev. Hispano Americana, dice en la pág. 268, T. I, que la fatalidad de Tristán de ser vencido por un enemigo que contaba casi la mitad de sus fuerzas se debió "al exceso de confianza con que marchaban sus fuerzas".

mento: "Es preciso no echar mano jamás de paisanos para la guerra, a menos de no verse en caso tan apurado como en el que me he visto".

El gran mérito de Belgrano no está sólo en la acción, sino, como lo ha hecho resaltar Paz, en crear una opinión revolucionaria en las masas e inclinarlas en su favor para que lo ayudasen, se le incorporasen y no dejaran recurso alguno al enemigo, empleando la persuasión y la energía, como lo prueba el terrible bando que transcribe Paz. Verdad es que Belgrano supo neutralizar la fama de hereje que había asentado el ejército, y explotando el sentimiento religioso de los habitantes de Jujuy, Salta, Tucumán, etc., hizo repercutir en la opinión religiosa del

Alto Perú una gran simpatía a la causa revolucionaria.

Tristán, que contaba con 2.500 hombres, después de la acción perdió más de la mitad de las fuerzas; sin embargo, en su retirada fué sólo perseguido por el capitán Cornelio Zelaya, quien hizo algunos prisioneros, mientras picaba la retaguardia.

Los trofeos de la batalla fueron cerca de 700 prisioneros, entre los cuales se encontraban jefes realistas como Barreda, Peralta, Alarcón, etc.; 7 piezas de artillería, una respetable cantidad de fusiles, el parque, 450 muertos y tres banderas.

Juan Canter (hijo)

Árboles históricos

El nogal de la Estanzuela

"El árbol histórico más antiguo que existe en nuestra provincia — dice el ilustrado profesor Gez, de quien tomamos estos capítulos sobre los árboles de San Luis, — es el "Nogal de la Estanzuela". Según los informes de antiguos vecinos y de los descendientes de don David Levigstone, que hace más de medio siglo adquirió la estancia de ese nombre, ese "nogal" es el último representante vivo del huerto que cultivaron los jesuitas a partir de 1753 hasta la época de su expulsión, ordenada por el rey Carlos III, catorce años después.

Es sabido que los padres de la compañía obtuvieron esa propiedad por donación de los herederos de Toro Mazote, que fué el primer terrateniente dentro de la jurisdicción puntana, con su vasto dominio del Valle de Cocarán hasta el límite señalado por la hermosa Sierra Alta de Comechingones.

Allí establecieron los jesuitas la estancia más valiosa que había en nuestra provincia, a juzgar por el minucioso inventario que se hizo de sus ganados, tierras de cultivo y otros bienes acumulados pacientemente. Véanse aún las ruinas de la capilla, de las habitaciones, barraca de esclavos y el grueso muro de piedra baja que las circundaba y protegía. A la espalda de estas construcciones, en la parte naciente de la finca, estaba el huerto y una represa para su riego, cuyo depósito era alimentado por la acequia sacada del arroyo cercano.

En esa porción del terreno, antes embellecido por el cultivo y hoy abandonado como cosa inútil, allí vive precariamente el venerable nogal, de grueso y añoso tronco, con una ramazón formidable, pero con escaso follaje y de amarillento aspecto, como anticipando la tristeza otoñal,

no obstante haberle visitado a principios de febrero cuando pintaban los racimos y lucía sus mejores atavíos la exuberante vegetación de los alrededores.

Los ombúes de Pueyrredón

En la faldia occidental donde termina la hermosa sierra puntana o Punta de los Venados, existe un lugar muy pintoresco llamado desde los más remotos tiempos "Aguadita", debido a un cristalino manantial que se desliza por entre la breña y se reúne en un estanque al pie mismo de la montaña. Desde este sitio se domina un paisaje interesante y variado que abarca hasta el lago Bebedero y sierras del Gigante, siendo visible también, en los días serenos y de atmósfera diáfana, las cumbres de la cordillera andina.

Allí fué a fijar su residencia, a fines de 1812, el ilustre general Juan Martín de Pueyrredón, proscripto de Buenos Aires a consecuencia de la revolución de octubre, que desalojó del poder a los primeros triunfadores. Acompañábale su hermano el distinguido oficial José Cipriano Pueyrredón, quien se trasladó con su corta familia, de la cual formaban parte dos encantadoras chiquillas: Victoria e Isabel.

El general compró la finca a don Máximo Gatica y al cura de San Luis, fray Cayetano Daval, dos excelentes patriotas que facilitaron el negocio, poniendo a salvo los escrúpulos del ilustre desterrado, a quien se había pensado regalarle el terreno; pero como se negara rotundamente a aceptarlo en esas condiciones, fué necesario estipularle precio, contra los generosos deseos de sus dueños y del vecindario.

Era honroso para el pueblo de San Luis tener como huésped a uno de los héroes de la reconquista y defensa de Buenos Aires en 1806 y 1807, y que después, al

abrazar con fervor la causa de la revolución, la sirvió con su pensamiento y su acción, como en la retirada después del desastre de Huaquí, salvando con aquella hábil maniobra los caudales de Potosí para abastecer el ejército del norte.

Entre las escabrosidades de la querida sierra pasó sus días el patricio, resignado pero lleno de entereza y de fe, esperando el momento propicio para volver a la escena.

Personalmente dirigía la construcción de una casa, y para distraer sus ojos cultivó un huerto, al cual hermoseó con los mejores árboles frutales de la región. Fué en esa oportunidad que hizo llevar de su chacra de San Isidro, provincia de Buenos Aires, unos tres pequeños ombúes, y los plantó en las proximidades de su habitación".

Los naranjos de la batería de Corrientes

No menos importante, aun cuando más reciente, es el acontecimiento que recuerdan los viejos naranjos que quedan como vestigios del monte de estos frutales extendido alrededor del fuerte y la antigua batería de Corrientes, el cual representó un alto papel histórico el 25 de mayo de 1865, fecha de la invasión que llevara

a nuestro suelo el tirano López del Paraguay.

En la patricia ciudad de don Juan de Vera, los naranjos que mencionamos son a los ojos de las jóvenes generaciones un capítulo abierto y bien legible de la historia patria, — y en las fechas conmemorativas, los escolares y los hombres de corazón para quienes el glorioso pasado es fuente viva de enseñanzas viriles y de altos y fecundantes ejemplos, — van a depositar, bajo sus ramas, las entusiastas ofrendas del recuerdo en el altar sagrado de la tradición.

Una placa que se ve en uno de los viejos troncos ya destruido por el tiempo, a cuyo pie yace un antiguo cañón, recuerdo de las glorias pasadas, fué colocada por la Sociedad Forestal Argentina, para testimonio de la vinculación de estos naranjos a la historia nacional, y su leyenda dice así:

Naranjos históricos

Restos del monte

bajo el cual el 3 de Línea y la Legión Militar batieron heroicamente a los enemigos el 25 de Mayo de 1865.

Placa colocada por la Sociedad Forestal Argentina.

Efemérides de Septiembre

- 1—1788—Nació en Buenos Aires don Tomás Guido, padre del poeta Carlos Guido y Spano, recientemente fallecido, y de importante actuación al lado del general San Martín.
- 2—1805—Nace en Buenos Aires el poeta Esteban Echeverría.
- "—1845—Muerte de don Bernardino Rivadavia, ex Presidente de la República Argentina, en Cádiz (España).
- 5—1876—Muere en Santiago de Chile el almirante Blanco Encalada.
- "—1869—Muere el doctor don Valentín Alsina, ex gobernador de Buenos Aires y ciudadano de altos merecimientos.
- 7—1792—Nace en Buenos Aires don Mariano Necochea.
- 9—1833—Muere en la capital el doctor Juan José Passo, miembro de la Primera Junta y del primer Triunvirato y diputado al Congreso de Tucumán.
- 10—1814—Corrientes se independiza de Entre Ríos y forma una provincia de la Confederación Argentina.
- 11—1852—Buenos Aires se pronuncia contra la dictadura del general Urquiza y queda momentáneamente separada de las demás provincias.
- 11—1888—Muere en el Paraguay el eminente ciudadano don Domingo Faustino Sarmiento, educador y estadista.
- 13—1850—Se decreta el establecimiento de la Biblioteca Pública.
- 14—1866—Muere don Tomás Guido.
- 17—1861—Batalla de Pavón, ganada por el general Mitre, a raíz de la cual se verificó la unidad nacional.
- "—1869—Se levanta el primer censo de la población de la república, arrojando un total de 1.871.499 habitantes.
- 18—1810—Independencia de Chile.
- "—1854—Nace en Luján el sabio paleontólogo don Florentino Ameghino.
- 20—1840—Muere el doctor Francia, dictador del Paraguay.
- 21—1819—Muere en Limoges (Francia) don Manuel de Sarratea.
- 22—1829—Muere asesinado en El Pilar (Mendoza) don Francisco Narciso Laprida, presidente del Congreso de Tucumán.
- "—1866—Asalto de Curupaití.
- 23—1773—Nace Mariano Moreno.
- "—1849—Muere el general Miguel Estanislao Soler.
- "—1850—Muere en el Paraguay el famoso agitador Artigas.
- 24—1812—Batalla de Tucumán, ganada por el general Belgrano.
- 27—1815—Muere Hipólito Vieytes.

El instinto de las abejas

A todos nos han enseñado, y muchos continúan enseñándolo aún, que el instinto es una facultad ruin y baja propia de los irracionales; que esa es su inteligencia, su alma toda.

Semejante psicología es la que se aprende de memoria y se repite en muchas escuelas á razon de 150 ó 200 palabras por minuto; pero cuando nos convertimos en observadores, y abandonamos el espíritu del loro, reconocemos que en la especie humana se realizan muchas operaciones trabajosas y que á veces ocupan una larga temporada de la vida con el único fin de llegar al punto de que sean instintivas.

La escritura, la lectura, la ejecución musical no alcanzan á la perfección sino cuando se realizan de un modo instintivo, y esta afirmación nos recuerda que todo proceso intelectual, por nimio que sea, reclama un análisis, el cual ocupa un tiempo más ó menos largo. ¿Qué análisis puede hacer un pianista al ejecutar un alegro furioso con las escalas dominantes en semifusas, con acompañamiento de acordes arpegiados en el que se impone con frecuencia el uso de los pedales y al mismo tiempo la expresión? Procede ya por instinto, lo que quiere decir que la inteligencia es el instrumento empleado para aprender, y el instinto la consagración definitiva y suprema de la obra de la inteligencia.

Cuando una especie procede por instinto en todas las operaciones de su vida, es una especie perfecta, porque se ha adaptado al medio con todas sus aptitudes y realizando todas sus necesidades, con la totalidad de sus órganos dispuesta para servirlos.

Tomaremos un ejemplo en las Abejas, del grupo de las Apíneas que contiene la "Apis" (con sus diversas especies más ó menos domésticas) y las "Melipona" y "Trigona", esas abejitas sin aguijón que abundan en nuestras regiones del Norte, particularmente en Misiones, Chaco y que, con escasa representación específica, lle-

gan á Tucuman, Catamarca y San Luis.

En cada colmena no hay más que una hembra: la reina; centenares de machos: los zánganos, y miles de neutras: las obreras. De los tres géneros citados, ninguno ha sido estudiado con tanta prolijidad como "Apis", y particularmente la "Apis mellifica" ó Abeja doméstica, la que representaría, por sus obras materiales, por sus costumbres, por su gobierno, por su cerebración — para decirlo todo en una

palabra — respecto á las otras abejas, lo que el Hombre á los demás animales, con esta diferencia fundamental, de que la Abeja citada, como especie, es más perfecta que el Hombre.

Todas las calamidades que sufre la Humanidad desde el punto de vista social, económico y político, se deben á su inferioridad específica, por cuanto se encuentra todavía en el período evolutivo de inteligencia, por grande que sea, y no ha llegado aún al período de instinto.

Las necesidades de los animales llamados irracionales son muy inferiores en número á las del ser humano, y se satisfacen generalmente de

igual modo. Esto quiere decir que en cada especie existe una potencialidad evolutiva dentro de la cual se desenvuelve con inteligencia, y esa potencialidad tiene por límite la satisfacción completa de todas sus necesidades, para llegar al cual ha puesto en juego todas las aptitudes de su inteligencia y desde ese momento empieza á manifestarse la acción del instinto hasta llegar á su totalidad.

Si examinamos á grandes rasgos la vida de la Abeja doméstica, encontramos una sociedad constituida en monarquía absoluta matriarca (según nos dicen los libros) en la que cada individuo ejerce sus funciones propias ó está preparado para ello.

Vamos á penetrar en los dominios de la observación y de la realidad, y á dejar de lado toda idea poética.

La hembra ó Reina, cuya función con-



Eduardo L. Holmberg

siste en poner huevos, está continuamente rodeada por un séquito de obreras cortesanías que no se ocupan ni como colectoras ni como modrizas; — su función exclusiva consiste en rodear á la Reina, lo que hacen presentándole siempre la cara y formando en torno de ella como una roseta movable que se disloca constantemente entre la muchedumbre; otras producen la cera, otras la utilizan, unas se ocupan en recoger néctar, otras polen. Los machos, finalmente, no hacen más que vivir, regálándose de miel, y cuando la Reina joven y virgen realiza su vuelo nupcial, la acompaña un enjambre de más de 500 machos, uno solo de los cuales desarrollará las funciones de consorte, funciones que terminan muy pronto por la muerte; — los otros, que ni siquiera saben buscar su alimento en las flores, son expulsados de la colmena cuando vuelven á ella, y, por su inepticia, mueren de inanición, ó son asesinados por las obreras si persisten en no abandonar la vivienda comun.

Las nuevas crías emigran en forma de enjambre, y las nuevas reinas, mientras salen de su cámara real para ser llevadas á la puerta de salida por su propio séquito, no pueden detenerse sin despertar los furios de la Reina madre, contenida por las cortesanas que la rodean, y que más de una vez consigue asesinar á las princesas.

En otras ocasiones, tal furor no es tolerado, y el séquito la rodea, la envuelve de tal modo que la mata sofocándola, regicidio tolerado, impuesto por su ley, cuando se lleva á cabo en esa forma, porque, en tal caso, el uso del puñal, ó sea el aguijón, sería un crimen melífico horrendo.

En esta monarquía, en la que hasta los sexos están determinados por los alimentos que se dan á las larvas, ningún miembro de la colectividad puede apartarse de sus funciones propias, porque un acto semejante sería perjudicial á la armonía perfecta del bienestar comun, y es tan profundo el respeto, la veneración casi religiosa con que se trata á los miembros de la familia real que, cuando una princesa muere en forma de larva ó de ninfa, el cadáver no es arrojado de la cámara mortuoria, sino envuelto en el mismo sitio por una masa fija de cera, á fin de que ni sus mismas emanaciones ulteriores sean profanadas por el olfato del pueblo.

Tal es á grandes rasgos la organización política y social de estas Abejas, la monarquía absoluta que se cita como un modelo de buen gobierno, de gobierno perfecto, que no es gobierno, ni monarquía, ni oligarquía, sino la más espantosa y completa esclavitud de la colectividad de individualismos instintivos, en la cual, llenando todas las formas del respeto formal más absoluto, existe el derecho del regicidio respetuosamente realizado, y aplicado al ser más esclavo de la Naturaleza, en el cual la ciencia poética y popular re-

conoce un poder omnímodo, cuando en realidad no es más que un instrumento vivo de poner huevos, Reina absoluta rodeada de sicarios que la vigilan sin cesar para evitar al conjunto el éxito de los desmanes á que con frecuencia se entrega y consideran un acto de profundo respeto el estrangularla.

Los antiguos egipcios hicieron de la abeja el símbolo de la realeza. Las respetuosas abejas del 89 echaron á rodar las cabezas de Luis XVI y de María Antoneta haciendo uso de un derecho nuevo, el de la masa, el derecho colectivo, el que en otra forma, el de una colectividad más reducida en número, la nobleza, se había hecho sentir á Hugo Capeto aplicándole la fórmula de Aragon: — "Nos, cada uno de los cuales vale tanto como vos, y todos juntos más que vos, te consagramos Rey."

Un día la Francia, cansada de la sangre, del derecho colectivo y de la gloria, vió salir de uno de sus templos un personaje de manto blanco cubierto de abejas de oro, y dejó escapar un grito enorme por su resonancia y duración "¡Vive l'Empereur!" grito que aún resuena en el Mundo y que no se apagará sino cuando agonice el último poeta.

Algunos monarcas creen tener un poder absoluto, y si no lo creen, otros se encargan de creerlo por ellos. En los tiempos modernos se ha considerado que el representante más genuino de tal poder era el Czar de Rusia. Cuando el último Czar, Nicolás Romanoff fué coronado, existían en Rusia más de 800.000 nobles de título hereditario, y algun tiempo despues, cuando la Czarina fué víctima de los terrores que le inspiraba el nihilismo, Nicolás, que adoraba á la esposa, y sujestionado por ésta, se empeñó en abdicar su poder absoluto, la nobleza no se lo permitió, lo que parecía indicar que el poder absoluto no residía en los Czares sino en la nobleza, reforzada por la ignorancia perversa en que se mantenía á la enorme masa de la población del Imperio — y cuando estalló la última revolución que derrumbó trono y nobleza, se hizo manifiesto que el poder no residía en ésta, sino en la masa, la totalidad colectiva — y estamos viendo á qué horrores puede llegar el ser humano cuando no imita á las abejas, que á lo menos, si cometen el regicidio, lo hacen con todo respeto, y no se asesinan entre sí porque su Reina... es casi una alegoría — y alguna vez me han confiado las obreras que solamente llegan á tal extremo cuando está vieja y ya no pone huevos.

Hoy cosecha el extinguido poder absoluto de los czares las primicias de haber utilizado más la siembra de la horca, del knut y del destierro á Siberia en vez de la fecunda simiente de la escuela, y cuando nos llegan las noticias de los espantosos de esta revolución, nos parece ver la imagen de los autócratas, czares y nobleza, frente á un espejo colosal que sólo refleja Siberias, horcas y knuts.

Las abejas que nos ocupan han llegado, pues, á su civilización definitiva; pero ¿cuántos miles de años han tardado en alcanzarla? ¿Cuántos ensayos han realizado durante su período intelectual para aprender á transformar el néctar en cera, á resolver el problema de mínima del fondo opuesto alternativamente de sus alveolos, á determinar el sexo por los alimentos que dan á sus larvas y el tiempo en que una de éstas, de obrera, puede ser llevada á una celda real para que sea una hembra completa, para evitar la fermentación de la miel en los panales con una gotita de ácido fórmico conducida por el aguijón y tantas cosas maravillosas de su vida?

¡Millones de años!

Si las calamidades que afligen á la especie humana se deben á su imperfección por encontrarse aún en el período intelectual, y con muy pocos instintos superiores, ¿podemos sospechar siquiera cuál será la civilización, la "perfección" que le traerá la totalidad del instinto? ¿Será acaso alguna vez aspiración suprema de las razas que la constituyen, llegar, como la Abeja doméstica, á la felicidad universal por la conquista de una esclavitud abrumadora dentro de la especialización individual absoluta y colectiva? ¿Podrá soñarlo acaso en un delirio furioso un cerebro normal y bien constituido ó una nación justa y poderosa que llegara á imponerse dominando el Mundo sin pisotear las más grandes conquistas de la Libertad, el Derecho y la Justicia, hermosas, gloriosas palabras cuya realización completa no hemos conseguido todavía, pero que llenan cada vez más las aspiraciones humanas?

La Humanidad que alcanzara á una forma económica, social y política como la Abeja doméstica, no puede ser nunca la aspiración de la Humanidad actual, cuyo cerebro se expande más cada día, y con la expansión un número creciente de aspiraciones.

Con todas sus habilidades, la Abeja no puede tener otro anhelo individual que la de vivir, y, concretando más, la de comer. Puede agregarse, como anhelo colectivo, el de la conservación de la especie; pero no por los medios habituales, sino por el más extraordinario de todos, porque en una colectividad de millares de individuos, solamente dos de éstos contribuyen á esa conservación: una Reina y un Zángano.

En esta especie, en la que convencionalmente concreto las aptitudes de la tribu, miles de ejemplares, las obreras, están libres de los impulsos del amor, como que son "eunucos" (si se me permite la palabra) desde que tienen alas.

Si un error de la nodriza que la cuida desde el estado de huevo, ó de otra nodriza que cuida otras celdas, le suministra accidentalmente, en los primeros períodos de larva, alimento de macho, macho sale, aunque sea en celda pequeña, y si encontrándose en estado de larva de obrera muere una larva de princesa, la sacan de su celda, la transportan á una celda real, le dan alimento régio, y resulta princesa, quizá reina más tarde. De manera que la mayoría, privada desde la cuna de las condiciones anatómicas y fisiológicas cuyos reflejos determinan el amor y su poesía, este sentimiento, que para no remontan en las categorías tan delicadas manifestaciones ofrece, por ejemplo, en el Ruiseñor, le simplifica, le anula la vida mental y sentimental.

La hembra, la Reina, que solamente vuela sin poder individualizar al próximo consorte al cual se une en vuelo vertiginoso como dos balas enemigas que chocan en el espacio, es recogida y custodiada luego por el enjambre de obreras para no volver á gozar, en toda su vida, ni siquiera un segundo de libertad — y los machos, que por un instante se han sentido inspirados, abandonan y olvidan la lira de su vuelo en cuanto reconocen la inutilidad de su presencia y acción, y se dirigen á buscar miel en la colmena de donde son expulsados con violencia y perecen de hambre ó son víctimas de otros animales.

¡Oh! no! nunca! nunca jamás llegará á aspirar á una civilización semejante el cerebro de una especie á la que le basta, para no cristalizarse en una esclavitud horrible, y sin contar otros recursos de alcances indefinidos, la conquista de las Matemáticas, no necesita más, las Matemáticas, porque con ellas ha llegado al concepto del Infinito, por el número, por el símbolo, por la extensión, por la permutación, por la expansión cerebral — y cuando el Mundo se congele, cuando el Sol se apague, irá al seno del Tao, á la Inmortalidad de lo que no puede dejar de haber existido grande y glorioso!

Eduardo L. Holmberg.



Fragmentos de la raza de bronce



—Padre, te murmuré, quiero ser fuerte,
dame tu fe, tu obstinación extraña!
Quiero ser como tú, firme y sereno,
quiero ser como tú, paciente y bueno,

quiero ser como tú, nieve y montaña!
Soy una chispa: enséñame a ser lumbre!
Soy un guijarro: enséñame a ser cumbre!
Soy una linfa: enséñame a ser río!
Soy un harapo: enséñame a ser gala!
Soy una pluma: enséñame a ser ala!
Y que Dios te bendiga, padre mío!

Y hablaron tus labios, tus labios benditos,
y así respondieron a todos mis gritos,
a todas mis ansias:—No hay nada pequeño,
ni el mar ni el guijarro, ni el sol ni la rosa,
con tal de que el sueño, visión misteriosa,
le preste sus nimbos, y tú eres el sueño!"

"Amar eso es todo: querer todo es eso!
Los mundos brotaron al eco de un beso,
y un beso es el astro y un beso es el rayo
y un beso la tarde y un beso la aurora
y un beso los trinos del ave canora
que glosa las fiestas divinas de Mayo!"

"Yo quise a la Patria por débil y mustia,
la Patria me quiso con toda su angustia
y entonces nos dimos los dos un gran beso:
Los besos de amores son siempre fecundos,
un beso de amores ha creado los mundos,
amar... eso es todo! querer... todo es eso!"

Así me dijeron tus labios benditos,
así respondieron a todos mis gritos,
a todas mis ansias y eternos anhelos.
Después los fantasmas volaron en coro,
y arriba los astros, poetas de oro,
pulsaron la lira de azur de los cielos!

Amado Nervo.

BIBLIOGRAFÍA

Manejo de fibras. — Versos por Luis Mallol. — El folleto que con este título hemos recibido, contiene una colección de composiciones poéticas, precedidas de un prólogo que quiere ser la definición del propio sentir y alentar del autor, según él mismo.

Nuestra opinión sobre poesía y sobre el poeta difiere en absoluto de la del señor Mallol. No creemos en eso del Dolor ni de la Fatalidad, (con mayúsculas), hechos exclusivamente para ser dote de los "predestinados", de los "insaciables", de los que "han nacido para vivir el sufrimiento", o sea de los poetas como el señor Mallol se llama. Nada de eso; creemos que todo ser tiene su parte en el reparto de dolores, que es la vida misma; que el sufrir no es patrimonio único de nadie, sino herencia común del género humano, y que el hacer versos, — lo que no siempre da

patente de poeta, — no quiere decir que se esté gimiendo y llorando eternamente.

Amamos el verso fuerte, vibrante, lleno de vida, que levanta el espíritu y pone notas de bondad, de indulgencia y de esperanza en el ánimo de los demás. ¿A qué emponzoñar la cisterna ajena con el veneno de nuestro dolor? ¡Harto tiene cada cual con el suyo propio para cargar también con el nuestro! Tratemos, por el contrario, de consolarle y de hacerle ver el lado amable de la vida... El verdadero poeta halla belleza y color hasta en el más insignificante detalle de las cosas.

He ahí, pues, por lo que no entramos a juzgar el libro del señor Mallol; su musa nos resulta acre y pesimista y nos hace el efecto de una dama soltera y entrada en años que se empeña en sermonear a todo el mundo y que sólo suspende esta tarea para lamentarse y llorar sus desencantos.

COMO SE ENSEÑA LA HISTORIA

HISTORIA ARGENTINA

Espíritu y alcance de su enseñanza en los Colegios Nacionales

(Continuación -- Véase nuestro N.º anterior)

ilustre: "Yo quisiera tener brazos para estrechar a todos los hombres de buena voluntad que venidos de lejanas tierras golpean las puertas de la mía en busca de bienestar, y con nosotros la roturan para depositar en su seno la semilla fecunda, al par que abrigan en el alma bellas esperanzas y honestas ambiciones; pero no quiero, entendedlo bien, que la patria argentina se convierta en la expresión suprema de un cosmopolitismo que anule su entidad moral, pues sólo la comprendo tal como la soñaron sus egregios fundadores, tal como la aspiraron y la alcanzaron sus hijos, tal como la siento en lo íntimo de mi corazón: una e indivisible, generosa y noble, áncora de todas las esperanzas, imán de todos los amores, pero por todo y sobre todo soberanamente argentina, ¡únicamente argentina!"

¿Supone esto preconizar la contemplación del pasado como única y exclusiva exigencia del presente? No; ello sería infantil, y caeríamos en el otro extremo del que ha provocado mi crítica. No habrán olvidado mis alumnos las palabras que al respecto me escucharon hace cuatro años, explicándoles nuestros deberes para con la patria en ocasión de una fiesta cívica: "Si dedicáramos nuestras propiedades morales e intelectuales a la inactiva y mística contemplación del pasado, sin cuidarnos de lo presente ni preocuparnos de lo porvenir, ni cumpliríamos con nuestros padres, ni cumpliríamos con nosotros mismos, habríamos desertado del deber, habríamos vilipendiado nuestra honra, defraudado las esperanzas de los próceres que hemos perpetuado en el bronce, merecido su repudiación y el estigma de la posteridad que recordaría amargamente el enervamiento justificable de que ya se nos acusa... Al aceptar la herencia aceptamos todas las responsabilidades inherentes y con el derecho de su usufructo la obligación, el deber inexcusable de engrandecerla para entregarla a nuestros hijos sin merma indigna, material ni moral, que pudiera someterlos a la vergüenza de enmudecer a su interrogación o de bajar la frente ante su mirada escudriñadora".

Pero así como debemos estudiar nuestra historia con amor, debemos también hacerlo con criterio exacto y amplitud de vistas, dando a los hechos su positiva importancia, sin exagerarlos ni desnaturalizarlos, atribuyéndoles causas que no son las verdaderas y afectos que no tuvieron.

De este punto de vista, sería tarea muy interesante, pero no de este momento señalar todos los errores propalados como verdad sabia y consentida que desnaturaliza la esencia de los hechos y extravía el juicio de la posteridad. Me limitaré a apuntar algunos de los más importantes:

Contemplamos hace algunos años a nuestra juventud celebrando el recuerdo de las invasiones inglesas con la pompa que debe festejarse las glorias nacionales. La despreocupación o la complacencia les ha propiciado el concurso del gobierno de la Nación. ¿Y que extraño que los niños caigan en el error o la falsa apreciación de hechos históricos que no pueden juzgar con criterio propio, si hemos visto también a los periodistas argentinos conmemorando en el "Telégrafo Mercantil" de Cabello y Mesa, el centenario de la fundación del periodismo nacional?

Pues bien; para el criterio imparcial y severo del historiador ni aquella famosa justa, preñada de heroicidades colectivas e individuales, es gloria nacional argentina, ni argentina es la primera hoja periódica que imprimieron las prensas del Río de la Plata.

"Este periódico" — ha dicho un historiador, y basta leerlo para aceptar su juicio, — fué, en realidad, panegirista y apóstol del legalismo impropio, cuyo espíritu renació con tenacidad tras de cada breve sometimiento a las necesidades creadas en los pueblos por el andar de la vida". Representante en nuestro país del despotismo, enemigo del desarrollo de sus fuerzas vitales, monopolista en cuestiones económicas, regalista acérrimo en política, estéril en cuanto atañía a nuestro perfeccionamiento, no puedo adjudicar tal padrasto a la prensa libre de mi patria sin inferirle gratuito agravio, y sin la precipitación tan nociva que nos es propia, habríamos esperado pocos años para saludar en 1810, en la "Gaceta" de Mariano Moreno, al legítimo fundador del periodismo nacional, paladín de nuestra regeneración político-social, al cual prepararon el camino, justo es reconocerlo y proclamarlo bien alto, "El Semanario" de Vieytes y "El Correo" de Belgrano, que fueron "agentes y elementos para la libertad" porque sus redactores tuvieron el coraje y la lealtad del pensador.

JOSÉ JUAN BIEDMA

(Continuará)

Domingo Faustino Sarmiento

Hablar de Sarmiento sin repetir lo que se ha dicho de este nombre durante muchos años de su vida y los treinta que nos separan de su muerte, sería, en verdad, tarea bien difícil, pues la gran figura del ilustre argentino hace tiempo que se levanta sobre el pedestal de la veneración nacional, y se han agotado a su respecto todas las formas de la apología y de la loa. Estadista austero, maestro entusiasmado, ciudadano enamorado del progreso de su país, todos los títulos con que se consagran habitualmente los hombres de acción y de gobierno hánle sido tributados, con sobrados merecimientos, por cierto. No es, pues, de su obra de la que hemos de ocuparnos en ocasión de este aniversario próximo, en que la memoria de todo argentino se volverá al patricio eminente y en que sonará su nombre en las aulas de todas las escuelas, pronunciado por labios infantiles. Aun cuando se pueda pensar que decimos una heregía, más que su obra, porque ella no es causa sino efecto, nos seducen los rasgos distintivos de carácter que transformaron al modesto dependiente de tienda de la ciudad de San Juan en la más grande figura americana que haya conquistado la inmortalidad sin el auxilio del lauro guerrero, excepción hecha acaso del popular Abraham Lincoln.

En aquel conjunto de cualidades extraordinarias que le impulsaban contra la corriente de la pasividad y del estancamiento, la voluntad era la fuerza propulsora — ley y palanca de sus actividades y de su energía. Esa voluntad persistente, cuya orientación hacia el bien del país le hizo librar recias batallas en el gobierno y en el parlamento, en la prensa y en la opinión, fué la que le permitió infiltrar poco a poco en el espíritu del pueblo la propia idea que él tenía del progreso, de la ilustración, del adelanto de las masas, como factores de engrandecimiento nacional. A su tenacidad, que tomaba en boca de sus enemigos el nombre de obcecación, de capricho y hasta de locura, se debió el alambrado de los campos, la extensión de los ferrocarriles, la difusión de las escuelas primarias, la primera Escuela Normal, la divulgación de libros científicos y educacionales, la introducción de semillas útiles, las manufacturas e industrias a que estas especies respondían, y mil otras iniciativas que surgían entre la vorágine de la política y de las tareas de gobierno, como si aquel cerebro privilegiado y aquella energía creadora se alimentara del vértigo y de la lucha.

Levantar las voluntades ajenas con el solo acicate de la propia, llevar nuestro convencimiento al ánimo preparado para

no recibirlo, sacudir los prejuicios, los hábitos, las idiosincrasias de raza, es tarea titánica que reclama un esfuerzo constante e incansable y una indiferencia probada contra la diatriba, el ataque, la crítica, la maledicencia y la vulgaridad, en una palabra. Todo lo afrontó Sarmiento. Se le llamó loco cuando planteó en la Legislatura la necesidad de una garantía para construir una corta línea férrea, augurando que llegaría día en que tal adelanto en el país invirtiera ochocientos millones de pesos; se le motejó torpemente cuando anunció su proyecto de creación del Parque 3 de Febrero; se encontró inoportunos y desatinados sus propósitos de fundar el Observatorio de Córdoba y organizar la Exposición en la misma ciudad; de temeraria y descabellada se calificó su empresa de contratar en Norte América los maestros de la primera Escuela Normal; se le acusó de malversación en los fondos con que levantó edificios escolares; se le criticó todo, se generalizó el vituperio a todos sus actos, y cada pensamiento, cada iniciativa suya, se tuvo de inmediato por cosa de loco. Su programa de civilización y de progreso no encontraba eco ni en amigos ni en adversarios; él sólo creía en sí mismo y reposaba en la inmensa fe que se alimentaba de aquella enorme e inexplicable fuerza de voluntad.

Con el entusiasmo del convencido, un poco avergonzado por la crasa ignorancia de sus conciudadanos y por la apatía criolla que en vano quería sacudir con su gran espíritu empapado en las energías yanquis, marchaba hacia adelante, en lucha decidida contra todo lo que se oponía a su esfuerzo y a la clara visión de grandeza que entreveía como corolario de su acción y de la acción de los demás.

Hacer, hacer; he ahí su lema. Como Ruskin, pensaba que nuestras ideas, nuestra sabiduría, nuestras creencias, son nada, absolutamente nada, mientras no traduzcamos todo ello en una sola acción. "No importa que se haga mal; lo importante es hacer"; tal es su frase y ella lo muestra de cuerpo entero. "Hacer": he ahí el problema para las gentes de nuestra raza, he ahí el antídoto de nuestra inercia, de nuestra indiferencia, de este fatalismo criollo que se tumba al sol y lo espera todo del esfuerzo ajeno.

Y hoy, aún más que ayer, ¡cuánta falta nos haría en nuestra vida desorientada y sin ideales, la energía de un espíritu batallador y luminoso, como el del hombre genial que se llamó Domingo Faustino Sarmiento!

Numa Pompilio.

CURUPAYTÍ

El 22 de septiembre de 1866, el ejército aliado, fuerte en 18.000 hombres, al mando directo del general Bartolomé Mitre, atacó las posiciones fortificadas de Curupaytí, las cuales estaban artilladas por 56 piezas de artillería y cuya guarnición se componía de un número de fuerzas casi igual a la de los atacantes.

A las 7 de la mañana, la escuadra brasileña, a las órdenes del almirante Tamandaré, inició el bombardeo de la fortaleza, el cual cesó tres horas después creyéndose



Domingo F. Sarmiento, muerto en el ataque a Curupaytí, el 22 de Septiembre de 1866,

go de la artillería, que se creía ya imposibilitado; así fué que, comprendiendo el general en jefe la imposibilidad del avance y observando los estragos que hacía el fuego paraguayo, ordenó la retirada a las 2 de la tarde, la que se efectuó a banderas desplegadas y sin abandonar un solo herido.

El general Mitre permaneció formado a tiro de metralla — dos cuerdas de la trinchera — tres horas, y luego retiróse por escalones, sin que el enemigo se atreviera a salir de sus posi-



D. Juan B. Charlene, coronel de la legión militar, muerto.

no-brasileñas se lanzaron al ataque, al mando de los generales Pauneri, Emilio Mitre y barón de Porto Alegre.

Pero estas fuerzas, a pesar de su denuedo y de haber sido reforzadas por el general en jefe, se vieron contenidas en su avance por una línea de abatis, compuesta de gruesos troncos espinosos enterrados, y por el vigoroso fue-

ya inutilizada la artillería para guaya.

A las 9. las columnas argenti-

mones fortificadas.

El ejército aliado se retiró a sus antiguas líneas de Curuzú.



D. Manuel Fraga, teniente coronel del 4.º de línea, jefe de brigada, muerto.



D. Manuel Roseti, coronel del 1.º de línea, jefe de brigada, muerto.

El general en jefe de los ejércitos aliados decía con este motivo, en su comunicación enviada al ministro de la guerra interino, lo siguiente:

"El denuedo de las tropas, tanto brasileñas como argentinas, no ha podido ser más grande en esta jornada."

Jack Tanker.



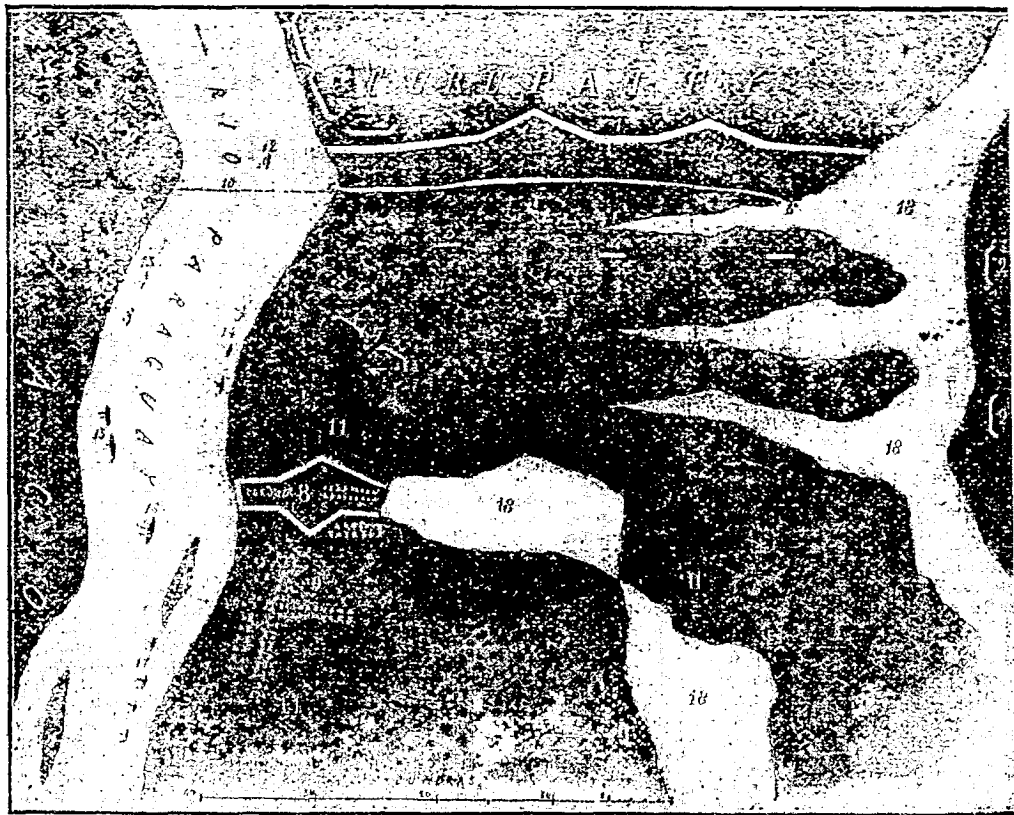
Francisco Paz, muerto el 26 de Septiembre de resultas de las heridas recibidas en el ataque.



D. Lucio Salvadores, mayor del 3.º de Entre Ríos, muerta.



D. Alejandro Díaz, teniente coronel jefe del 3.º de línea, muerto.



1. Trincheras paraguayas.—2. Baterías paraguayas.—3. Infantería brasileña y reserva (Porto Alegre).—4. Infantería argentina y reserva (Paundero).—5. Infantería argentina y reserva (Emilio Mitre).—6. Primera línea de defensa paraguaya.—7. Baterías argentinas y brasileñas.—8. Curuzú y campamento brasileño.—9. Campamento argentino.—10. Estacada en el río Paraguay.—11. Bosques.—12. Acorazado Tamandaré.—13. Acornzados.—14. Canoneras.—15. Bombarderos.—16. Buque almirante.—17. Transportes.—18. Esteros y bañados.

LA SORTIJA

La belleza, travesura y gracia de Elena, la joven esposa del mayordomo de "Los Alamos", traía revueltas a las gentes del contorno; a los mozos, porque la nueva señora de la estancia tenía un no sé qué especial que hacía vibrar en forma desconocida sus más íntimas fibras; a las muchachas, porque en vano trataban de imitar el garbo, la donosura, la hechicera coquetería de sus tocados y modales, y a los viejos, porque sentenciosamente afirmaban que Satanás se había posesionado de aquel bonito cuerpo para hacer alguna picardía... Sería necesario confesar que Satanás tenía buen gusto, pues Elena llevaba sus veinticuatro años con un encanto sugestivo, casi traidor, que excitaba a la caricia y quemaba como el fuego de sus grandes ojos negros. Sus mejillas regordotas semejaban un bien maduro y aterciopelado melocotón, brindándose al mordizco más voluptuoso; en sus labios, siempre abiertos por la risa franca y expansiva, temblaban los besos, y de sus carnes frescas y perfumadas se escapaba una vibración de vida, de alegría, de des-

preocupación por toda conveniencia y todo freno.

Al tomar posesión de su pabellón de la estancia, Elena declaró que no pensaba dejarse dominar por la monotonía de la vida campestre, y con la amable aquiescencia de don Enrique, su esposo, tomó a su cargo la organización de bailes, cabalgatas, excursiones a través de los trigales, partidos de caza y cuanto podía ocurrirse a una imaginación llena de fantasías y a un espíritu ávido de emociones.

Para ayudarlo en sus proyectos, tuvo su lado, casi permanentemente, al capataz y al domador; era el primero un antiguo servidor de la estancia, discreto, puntual y adicto; el segundo, un joven criollo llamado Nemésio, inteligente, hermoso e irascible, lo mismo en el baile que en el doma. El capataz le miraba como al esposo destinado a Rosa, su unigénita, ésta, por su parte, le adoraba como a un Dios. En los alrededores, al verlos juntos, se decía que no podía haberse pensado nunca en mejor pareja.

Pero, desde que las ocupaciones de Ne-

mesio al lado de la señora le robaban todo el tiempo, Rosa había podido recoger infinidad de detalles, que la tenían inquieta, con respecto a la firmeza del amor de su prometido. La guitarra en que él le cantaba deliciosas décimas de amor, ya no se colgaba bajo el alero de su rancho; ella sabía que el instrumento, compañero de sus horas de dicha, había pasado a estar como obligado adorno, listo para ser herido por la mano del domador, en la salita de estudio de Elena, al lado del piano. Las vidallitas y las décimas eran cantadas por ambos y habían huido del lado de Rosa, para dilatarse en la tibia atmósfera del pabellón. El mismo Nemesio, pensativo, ensimismado, nervioso, apenas la hablaba; el ambiente de grata familiaridad antigua había desaparecido entre ellos.

Segura de que algo anormal pasaba a su Nemesio, se propuso descubrirlo, y lo consiguió; la esposa del mayordomo y el joven domador se amaban. El proceso de aquel amor se hizo visible a la mente despierta y suspicaz de Rosa, como si lo leyera en las páginas de un libro. Primero fué la muda admiración del paisano ante la soberbia belleza de la señora; después, el respetuoso amor, jamás hablado sin la felina arteria de ella, que inflamaba aquella pasión, por simp'e y cruel placer. A poco, ella misma sentía un interés real por aquel muchachote, en quien palpaban los prestigios de una sana primitividad, y fué entonces cuando estalló el amor de ambos, avasallador, irresistible, absorbente...

Rosa sufrió una verdadera tempestad de celos. Un ansia loca de venganza agitó su alma, reconcentrada y tranquila hasta allí; pero con la férrea voluntad, que era distintivo de su carácter, calló, disimuló y esperó. Su lógica sencilla y humana le decía que si la pasión de Elena crecía desprevenida, se vendería por sí misma, sin necesidad de su intervención.

Al correr de los días, Elena se hacía más y más exigente y caprichosa. Nemesio era requerido para acompañarla en sus excursiones y paseos, en la organización de sus fiestas, en sus bailes y en sus jiras por los trigales. Don Enrique, ocupado en las tareas de su cargo y temeroso de que la monotonía del campo resultara pesada para su esposa, la dejaba en completa libertad y aun la excitaba a continuar aquella vida de actividad que tanto le agradaba.

Los jóvenes aprovechaban, pues, todos los momentos para estar juntos, y si alguna vez divisaban un jinete que a distancia cruzaba sus huellas o veían salir de los trigales un ágil paisano, o, bajo las anchas alas de un gran sombrero de paja encontraban cavando un hombre al borde del camino, no se les ocurría ja-

más que aquel jinete, aquel Labrador o aquel bracero pudieran ser Rosa, convenientemente disfrazada y convertida en sombra de la enamorada pareja.

En un año Elena adquirió un ascendiente supremo sobre Nemesio. El guapo criollo no veía sino por los ojos de la "patroncita", y Rosa, olvidada y escarnerada, necesitaba de toda su indomable voluntad para no escupir a su rival y gritar su infamia a todos los vientos. Por Nemesio contenía su ira; mientras él la relegaba al olvido, ella le adoraba más: sabía que al fin volvería, decepcionado y enfermo, cuando la "pueblera" se cansara de jugar con su pasión como el niño con su balero...

El próximo aniversario patrio dió ocasión a Elena para disponer una corrida de sortijas, que se anunció para el domingo siguiente. Banderas y gallardetes adornaban la pista, y la sortija triunfal fué colgada con cintas rojas del travesaño del arco. Por cierto que a nadie escapó el entusiasmo revelador de la "patroncita". Fué su propio anillo de esponsales adornado con un bello brillante, el que quiso que se pusiera como trofeo del día.

—Te la ganarás tú — hablóle dicho a Nemesio, — porque yo lo quiero.

—Si lo mandas... — murmuró él, y los labios sensuales de Elena arrebataron de los de él el resto de la frase.

—Pero, mujercita mía, — protestaba poco antes don Enrique, — ¿no te parece una locura exponer así tu anillo de bodas?

—¡Tonto! Es para obligarte a que me lo conquistes — respondió ella, mimosa y felina como nunca.

—Hubiera preferido no correr; estoy ya un poco pesado y no me gustaría hacer mal papel ante la muchachada. Pero, si tú lo quieres...

—Me complacerás muchísimo; así serás tú quien me lo devuelva...

Entre el paisanaje corrió un murmullo de asombro al conocer el valor de la sortija y de enojo al comprender la audacia de la señora. Nemesio fué objeto de miradas burlonas, y si no hubo más fué por respeto a don Enrique y a la filosa daga del domador.

Plafaban los caballos, constelados de plata, y el sonido de las coscojas revelaba sus nerviosidades por la carrera. Don Enrique abrió el acto corriendo sobre su tordillo ricamente ensillado, y llevando, con gentil donosura el gaucho chiripá y la bordada chaqueta. Los peones y el gentío de las inmediaciones congregados en el sitio de la corrida le tributaron una amistosa ovación; pero pasó bajo el arco, alto el palillo revestido de cintas, y la sortija quedó en su sitio, sin moverse siquiera, como esperando al predestinado. La palidez lívida del rostro de Nemesio denotaba su ansiedad, y un suspiro de alivio le levantó el pecho al notar que

don Enrique no había conquistado el precioso objeto.

—Aura vos — dijo el capataz con tono irónico, — y mirá bien lo que hacés...

—Soy el tercero — respondió Nemesio; — es usted el que corre ahora, y tenga cuidado con las indirectas...

—Te dejo el turno...

—No lo quiero ni lo necesito. Para hacerme lugar tengo el cuchillo, cuando alguien me estorba...

—Hoy no es día de pelea... Corre-
rá yo.

Pero el capataz no hizo nada por ensartar la joya, aun cuando su caballo volaba sobre la arena y su mano en alto revelaba un deseo fingido de obtenerla.

Nemesio era el tercero. Un movimiento de curiosidad y de expectación se hizo en los grupos. Las mujeres que habían acudido en gran número a presenciar la corrida, cuchichearon entre sí; los hombres sonrieron, dirigiendo involuntariamente la mirada hacia el sitio desde donde don Enrique y su esposa presidían la fiesta. Elena estaba nerviosa e inquieta. Sus ojos fijos en Nemesio parecían ordenarle el triunfo, y sus labios, temblorosos de emoción, le auguraban el premio.

Cuando el domador se disponía a poner su caballo a la carrera, un joven paisano, jinete en un zaino primorosamente aperado, le ganó la delantera, y entre el gesto de sorpresa de los más y la sonrisa de despecho del domador, se lanzó vertiginosamente sobre la pista, no sin haber arrebatado de manos del sorprendido Nemesio el palillo adornado de cintas que le permitiría conquistar el famoso anillo.

—¿Quién es? ¿Quién es? — se preguntaban hombres y mujeres.

Nadie le conocía. Muy joven, a juzgar por el rostro imberbe, muy ágil y muy buen jinete; he ahí lo que se veía. El amplio chiripá negro, la chaqueta bordada, la bota y el pañuelo de seda celeste, ofrecían la impecable gracia gaucha; el chambergo con barbijo caía encima de sus ojos ensombreciendo el rostro, único detalle que contrastaba con la costumbre de llevar el ala levantada sobre la frente en el momento de correr...

Un grito de sorpresa y de aprobación llenó de pronto los aires. En la punta del palillo encintado brillaba el anillo, y el forastero, con el sombrero hacia atrás, mostraba triunfante la rica presea a los entusiasmados mirones.

—¿Que lo devuelva! — ordenó Elena. — Ese intruso ha alterado el orden de los turnos y esta corrida no es válida.

—¿Por qué? — preguntó el ganador con mirada centelleante. — ¿Destinaba usted a algún otro esta sortija?

Un estremecimiento de miedo hizo vacilar a Elena. Nemesio se acercó, agitado por cruel presentimiento... Aquella voz y aquel ademán algo decían a sus recuerdos.

—¿Quién es usted? ¿De dónde sale? — interrogó Elena, tratando de contener sus inquietudes.

—¿Quién soy yo? ¿No me conoce usted? — y el joven gaucho, sacándose el chambergo, sacudió su cabellera, que cayó como un manto, a tiempo que apeándose de un salto se acercaba a Elena.

—¡Rosa! — exclamaron cien voces a un tiempo.

Como un relámpago, el domador recordó la silueta flexible del jinete tantas veces encontrado en sus paseos con la patroncita, el peón de los trigales, el bracerito del camino, el cuidador de la majada... Loco de rabia, llevó instintivamente la mano al facón. Elena tuvo también el presentimiento de la verdad; con exaltado frenesí dió un salto hacia la joven y la abofeteó rabiosa. Al grito de indignación y de sorpresa que surgió de la multitud hostil, respondió con voz más y más embravecida:

—¡Mátala, Nemesio!

El cuchillo, pronto a salir de la vaina, trazó un rápido zigzag en el aire y cruzó el rostro de Rosa; la infeliz lanzó un grito de dolor y cayó sin sentido.

II

La tragedia de "Los Alamos" sembró la consternación entre el paisanaje. Don Enrique, que había atribuido lo ocurrido a deplorables cuestiones femeniles, fué enterado de todo por el viejo capataz, desesperado por la desgracia de Rosa; y Elena, no repuesta del horror de la escena por ella provocada, marchó a la ciudad para nunca más volver. En cuanto a Nemesio, las consejas del lugar afirman que murió, perdida la razón, poco tiempo después...

Así dió Satanás por terminada su obra.

Lola S. B. de Bourguet.

Dr. Amadeo E. Armando

Médico Cirujano

PRINGLES 370

Consultas de 2 a 4

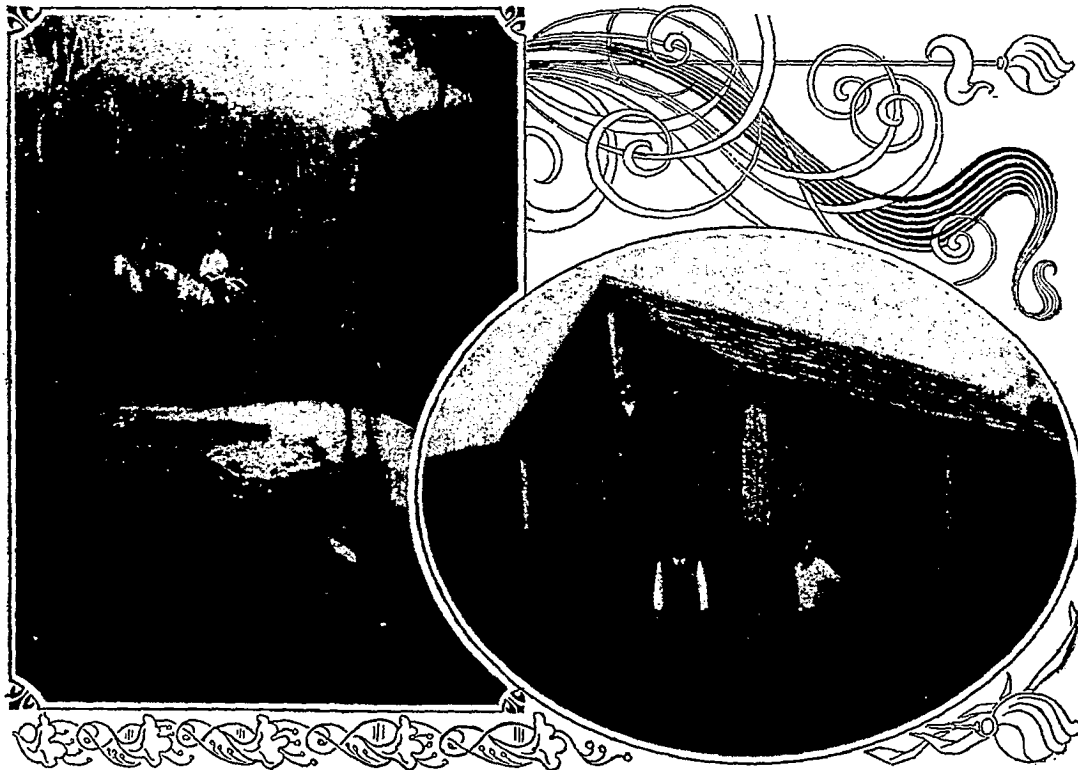
Dr. Ramón A. González

DENTISTA

Rivadavia 2207

Buenos Aires

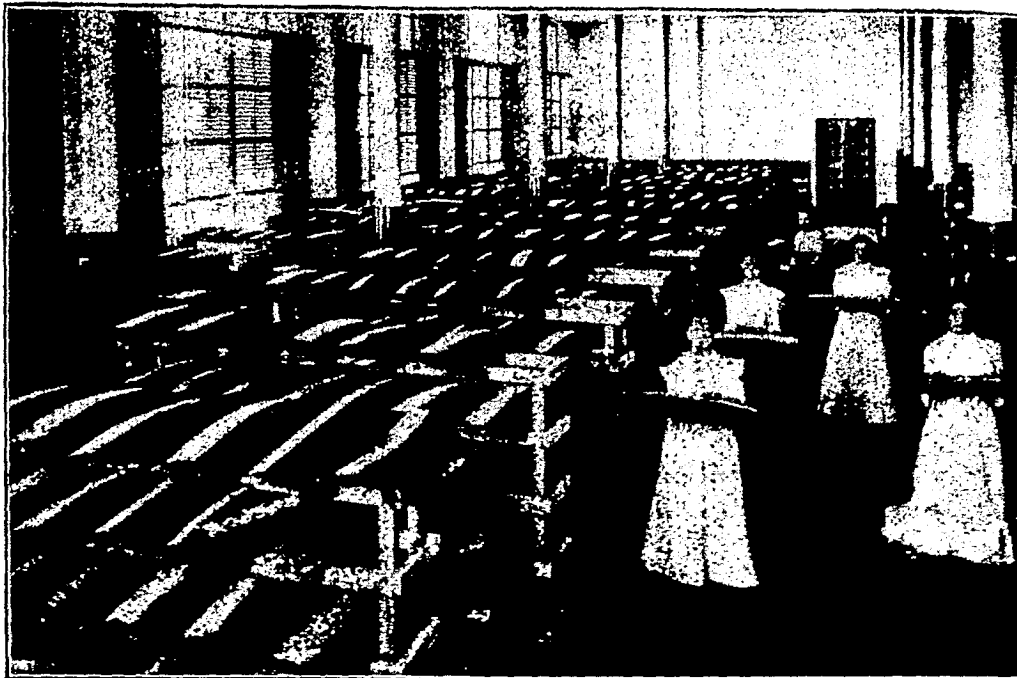
PRODUCCIÓN Y CULTIVO DEL TABACO



Bonpland. Camino a Cerro Corá. Un pantano de 150 mts. — Galpón secadero

Condiciones especialísimas, de orden geológico y climatológico han hecho de cierta región de La Habana el centro de la producción del mejor tabaco que se cose-

cha en el mundo. Esta señalada distinción de la naturaleza ha encontrado en el hombre la necesaria ayuda para intensificar los cultivos y perfeccionar los pro-



Secando tabaco despalillado



Tabacal listo para cosechar

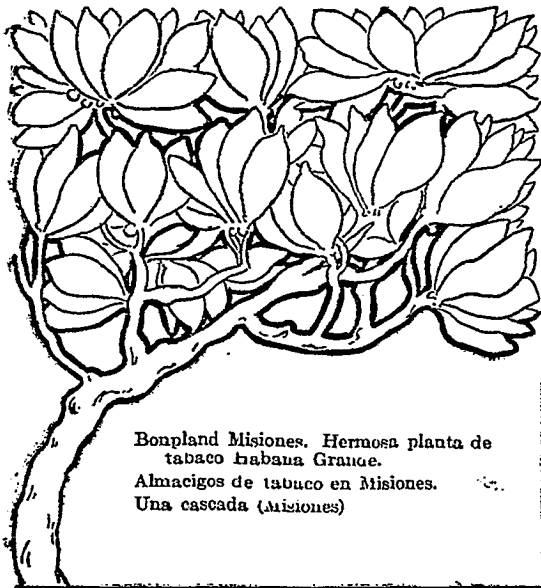
ductos hasta un grado casi máximo, dando así al propio tiempo una fuente de positiva riqueza a la nación.

Los métodos allí adoptados podrían servir de modelo y guía a los plantadores de nuestros tabacales del norte, cuyos procedimientos siguen siendo tan primitivos

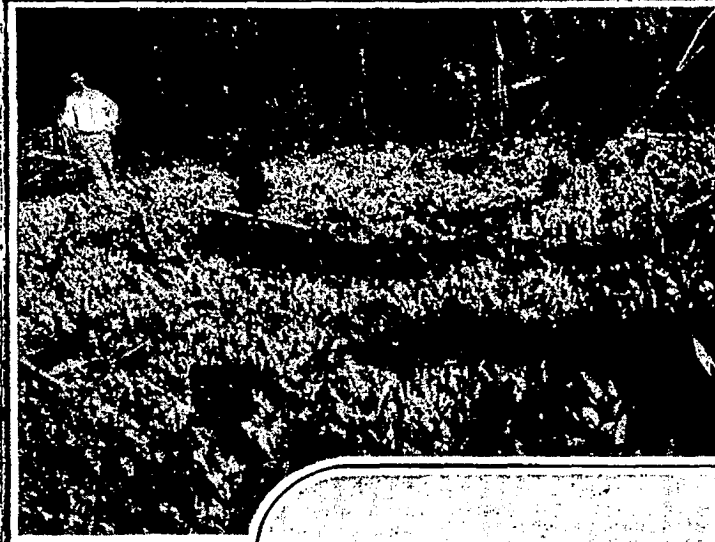
como en las épocas anteriores a la conquista. El tabaco, de vigoroso crecimiento no es sometido a ningún cuidado. Se ve en nuestro grabado extendido en sendos brazos sin orden, con una exuberancia verdaderamente salvaje, como ofreciendo a todas las manos su riqueza maravillosa



Vista de un tabacal resguardado



Bonpland Misiones. Hermosa planta de
tabaco habana Grange.
Almacigos de tabaco en Misiones.
Una cascada (Misiones)



La selección de la semilla es otro factor importante. No ha de pretenderse, sin duda, trasladar a Misiones las vegas de Vuelta Abajo, por que no es tan fácil cambiar las características de clima y suelo de una región, pero, en cuanto es posible, nuestros plantadores deben dedicarse

a perfeccionar las condiciones de su producción, asegurando no tan sólo un mayor rendimiento, sino también una calidad cada vez superior, única manera de responder a la delicadeza de gusto de los fumadores.

CUENTO DE HADAS

Erase que se era... (así empiezan los cuentos De magos y princesas, brujas y encantamientos)... Erase que se era un palacio muy blanco Todo de mármol puro. Dejaba paso franco Ai interior, la regia, soberbia escalinara Tendida con velludas alfombras escarlata Y en lo alto, en un trono de nácar y alabastro,— Donde un cincel divino dejara excelso rastro,— Un monstruo todo negro, con un cetro en la mano, Atributo, sin duda, de un poder soberano,— aguardando quién sabe qué mágico conjuro Para arrojar la costra de su ropaje duro.

Por el camino solo, tétrica senda muerta Donde cada árbol tiene como una mueca incierta De agonía maldita, un caballero avanza, Embrazado el escudo, y en la mano la lanza, Cábrega en recio potro de prosapia moruna; Carmesíes gualdrapas cubren la grupa bruna Y prendida en el pecho lleva en seda bordada La divisa que un día le ofreciera su amada.

Al final de la senda polvorosa y silente El altivo palacio alza su enhiesta frente; Descaburga gozoso el audaz caballero, Deja los riscos duros del tétrico sendero Y por la ancha escalera tendida de escarlata Va mordiendo la alfombra con su espuela de plata, Llega hasta el monstruo negro que guardan dos (dragones Con las fauces abiertas como de enormes leones, Y ante su horrible estampa se suspende un momento Como suele en sus rachas el impetuoso viento... Luego, con voz tonante habla el Dragón primero: —"Si algo en el mundo quieres, vuélvete, Caballero, Que si a tocar te atreves el negro monstruo inerte, Tendrás en el instante desesperada muerte..." Y antes que el Caballero, presa de asombro mudo,

Enristrara la lanza y afirmara el escudo, Habló el Dragón segundo:

—"Si de la frente a Que tras de los desiertos brilla como una est Y del amor se llama, traes tres mágicas gota Caerán las duras piedras cual por ensalmo: Anda, ve, Caballero..."

Y ya de un solo t Sobre el caballo moro, hendiendo con ahinco Las espuelas de plata en el lustrado flanco, Deja el doncel la sombra del gran palacio bl.

—"¿Y volvió el caballero? ¿Desencantó a la

La que así preguntaba con angustia velada Tenia quince mayos, suaves cabellos blondos Ojos de anchas estrias y de mirares hondos, Y allá, dentro del alma, un jardín de ilusión Poblado de querubes y angélicas visiones... La verdad era triste... La verdad era dura... ¿A qué echar en las mieles la gota de amargo Y dije:

—El Caballero tornó con las tres gotas; Abriéronse las piedras en cien pedazos rotas, Y apareció radiante la princesa encantada... El, de la grupa bruna hizo trono a la amada La llevó a sus comarcas con cuidados prolijos Y ya esposos, tuvieron fuertes y bellos hijos.

Batió palmas mi blonda y con acento firme —Son siempre así los que aman,—se aventur (dec Y a los sueños azules de su santa inocencia Agregó satisfecha tan deleznable creencia... La verdad era triste... La verdad era dura... ¿A qué echar en las mieles la gota de la amarg

Angélica Farfalli

LAS PIPAS CHINAS

En China el uso del tabaco está tan extendido, que se ha llegado a decir que la Celeste República alberga a no menos de trescientos millones de fumadores.

Como consecuencia de esta profusión de personas que queman tabaco, la fabricación de las pipas alcanzó todos los caracteres de una industria floreciente. Se las hace de tres clases: la pipa de agua, que está destinada al uso de las damas y que se construye con materiales seleccionados, adornada de delicadas incrustaciones y maravillosos esmaltes; la recta, con pequeño recipiente de metal, de uso masculino y construcción más severa, y la de fumar opio, algunas de las cuales

atestiguan el amor del chino a su vi tradicional en el cuidado con que las l cen de azahache y de carey, de esma y de labrado bambú.

Con frecuencia las pipas de los chi llevan primorosos quemaderos de por lana finísima y plata, hábilmente traba dos, con incrustaciones y pinturas en lorc y en oro. En las pipas de fun opio, no es extraño encontrarlas con largos tubos de marfil esculpido.

La industria occidental ha introduci en China las vulgares pipas nuestras; i ro ningún buen hijo de Confucio las p ferirá a sus delicados trabajos, que llev el sello de su paciencia y prolijidad.

EL FEMINISMO EN 1958

Por Clemente Vautel

En aquellos tiempos, las mujeres eran felices (ellas así lo decían). Votaban, juzgaban, cargaban sacos de ciento veinte kilos sobre sus espaldas, se sentaban en la Cámara y en el Senado, conducían trenes expresos, entraban en la Academia de Inscripciones y Bellas Artes, fumaban, iban a la Bolsa, montaban en bicicleta, escribían obras de economía política, tiraban cañonazos, y desde tiempo atrás habían renunciado a los vestidos de mamá para adoptar el pantalón de papá, símbolo y "palladium" de cambio del sexo sometido durante tantos siglos a la tiranía del hombre.

Las mujeres habían destruido una a una las fortalezas donde resistía el feudalismo masculino. Ellas recordaban con orgullo las más bellas victorias de esta larga guerra:

En 1927, veintiocho mujeres habían entrado a la Cámara. Desde luego, habían casi enteramente roto la influencia bigotada.

En 1930, el tribunal correccional (presidido por la ciudadana Cesarina Bourur) había condenado a ocho días de prisión, sin costas, a un viejo señor, el marqués Serafín de los Angeles, que en un aerobús se había permitido la libertad de ofrecer su asiento a una ciudadana del sindicato de los metales. El fallo consignaba este argumento histórico:

"Teniendo en cuenta que la actitud del ciudadano de los Angeles ha sido inspirada por el ridículo y ultrajante sentimiento de galantería por el cual se señalaba bajo el régimen masculino el estado de inferioridad y de servidumbre de la mujer, etcétera, etc."

En 1934, cinco ciudadanas obtuvieron el título de "fuertes de la Halle".

En 1935, un artículo de la ley votada al efecto, acuerda a todas las ciudadanas el derecho de usar pantalón de paño, o, por lo menos, de brin.

En 1946, admisión de las mujeres en los cuerpos de guardias de la paz y en la guardia republicana.

Pero, el verdadero 14 de Julio feminista fué el 9 de septiembre de 1955. Ese día el Congreso de Versalles eligió presidente de la república a la ciudadana Cristina Mirella Fromageot.

La presidenta Fromageot, vistiendo el traje negro que es de ritual para los jefes de estado, habló así:

—¡Ah! ¡Si mi pobre madre me viera, ella que era todavía de los tiempos en que se usaba la pollera-pantalón!

Y como la gran canceller de la Legión de Honor la presentara el collar de gran maestra de la orden, la presidenta Fromageot declaró dignamente:

—¡Nada de collares! ¡El collar ha sido

durante mucho tiempo el signo de la esclavitud femenina!

Esta escena fué, poco después, inmortalizada por el cuadro de Carolina Mitouflet del Instituto—cuadro que se conservó en el Panteón, cuyo frente, revisado, corregido y despojado de sus personajes masculinos, lleva la famosa leyenda:

A las grandes mujeres,
la patria reconocida.

Naturalmente, este triunfo de la idea feminista había transformado, — ¿qué digo? — dado totalmente vueltas a la vieja sociedad francesa.

La mujer frívola, caprichosa, complicada y coqueta había desaparecido por completo, sin dejar pena por ello en ningún espíritu. Los últimos ejemplares de ese "tipo", contaban en la actualidad suficientes años como para que resultaran ineficaces sus postreras tentativas de seducción.

Pero, al mismo tiempo, en vano se hubiera buscado entre la turba de las "libertadas" una sola de esas mujeres dulces, gentiles, tímidas, cuya sonrisa tierna y mirada amante aclaraban en otros tiempos el rincón familiar...

El matrimonio había perdido su carácter ancestral: no era sino una asociación frágil de dos seres iguales, es decir, rivales...

Cuando la asociación había llegado al grado máximo para uno u otro de los interesados, un simple aviso (las fórmulas impresas estaban colocadas a la disposición del público en todas las oficinas de correos), un simple aviso anulaba, por vía neumática, este matrimonio verdaderamente moderno.

Inútil parece decir que las emancipadas ignoraban las coqueterías de sus madres.

Desde largo tiempo atrás los fabricantes de abanicos, polvos de arroz, encajes, etc., habían cesado en sus industrias. Los periódicos de modas se habían transformado en revistas político-económicas. La última modistilla había sido condenada "a llevar un traje "llamado femenino" figurando una pollera".

El taco alto no era más que un recuerdo: un par de zapatos Luis XV figuraba, con un corsé, en una vitrina del Museo de Cluny.

No se hablaba más de "débiles mujeres"; todas eran mujeres fuertes. Los compartimentos para "señoras solas" habían sido suprimidos por todas las compañías de ferrocarriles.

Estos crearon, en cambio, compartimentos para "señores solos". Y demás está decir que ellos estuvieron siempre archicompletos. Los hombres no buscaban como antes la sociedad de las mujeres. Estaban lejos los tiempos de los "flirts";

de los billetes amorosos, de los madrigales, de esas deliciosas tonterías que habían encantado a tantas generaciones. Hasta para viajar, pues, los hijos de Adán no tenían para qué buscar la vecindad de las hijas de Eva; preferían quedar entre ellos, lejos de aquellas ciudadanas inaccesibles, ruidosas, que fumaban como turcos.

Por supuesto que había compartimentos para "fumadoras". Rara vez se veía un sitio desocupado en ellos, y más de una viajera se había encontrado sin el más mínimo lugar para fumarse una pipa — pipas que estaban culotadas y que se torcían también a su vez hacia el lado feminista.

La verdadera galantería de un ciudadano hacia una ciudadana consistía en tratarla, en todo, como a una camarada.... Intentar besarle la mano a una mujer pasaba por una injuria grave; ofrecerle el brazo constituía una excentricidad, cuyo autor era inevitablemente conducido en el coche celular aéreo a la enfermería del Departamento...

.....
—¿Y los niños? — preguntaréis vosotros.

Yo os esperaba ahí... Ellos, que resultaban cada día más escasos, eran recogidos cada ocho días en cada calle por los funcionarios especiales que debían conducirlos a los establecimientos del estado, donde eran educados según los principios de la moral oficial. Y algunas mamás que pretendían guardar sus hijos, pasaban por tan originales, que en las calles las "apachas" las perseguían arrojándoles piedras...

Hacia el mes de febrero de 1958, un cartel extraño, increíble, sensacional, apareció misteriosamente fijado en los muros de París. Decía así:

LIGA DE LAS NUEVAS FEMINISTAS ¡Mujeres!

La libertad nos pesa.

Desde luego, ésta es una falsa libertad, como todas las libertades.

Se nos dice que nuestras madres eran desgraciadas.

¿Lo eran ellas efectivamente?

¡No!

¡Ellas eran amadas!

Nuestras madres eran:

Esposas, — es decir, reinas de la casa.

Madres, — es decir, reinas de la familia.

Mujeres, — es decir, reinas del hombre.

¿Qué se ha hecho de nosotras?

Las sirvientes de todos, por no ser esclavas de uno solo.

Se nos pedía antes ser bellas y ser buenas; se nos exige hoy ser feas y malas, o, por lo menos, borrosas y neutras.

Nuestra libertad nos carga de cadenas de hierro. En otros tiempos llevábamos tan sólo cadenas de flores.

Mujeres, ¿qué queremos?

Nosotras no queremos dominar:

Queremos agradar.

La presidenta de la Liga de Nuevas Feministas:

Rosa Blanca María Fleury."

Las guardianas de la paz arrancaron aquellos carteles, pero un poco tardíamente... Muchas mujeres los habían leído. Se les oía formular observaciones de este género:

—¡Esto es infame!

—¡Es vergonzoso!

—¿Esta mujer ha perdido toda dignidad?

—¿Agradar? ¿No podremos, pues, renunciar a esta pueril y ridícula ambición?

—¿Por quién nos toma?

—¡Esta Rosa Blanca María Fleury es una desequilibrada!

Acaso, observando bien, hubiérase notado en los grupos formados delante de esos extraordinarios carteles, algunas mujeres silenciosas que parecían distantes de la opinión general... Una señora muy vieja había sonreído misteriosamente murmurando:

—¿Volverán ellas?

Una joven ingeniera, de dulces facciones y ojos soñadores, repetía a media voz estas palabras: "la esclava de uno solo"... Y suspiró...

Algunos días después, el segundo "afiche":

"LIGA DE LAS NUEVAS FEMINISTAS

¡Mujeres! Se os invita a asistir el domingo próximo, a las quince horas, a la gran reunión organizada en el Gigantic-Palace, boulevard del 9 de septiembre.

Discurso de Rosa Blanca María Fleury, presidenta de la Liga."

Esta reunión fue épica... Millares de ciudadanas habían invadido la sala con la firme resolución de silbar a esta Rosa Blanca María Fleury que, verdaderamente, abusaba... Habían también ido ellas para ver los rasgos fisonómicos de la presidenta de la Liga de Nuevas Feministas (último resto de la antigua curiosidad de las hijas de Eva). Sin duda alguna la tal presidenta debía parecerse a esas muñecas de cabellos ondulados que en otros tiempos ridiculizaban al sexo femenino.

La ciudadana Fleury apareció sobre el tablado. Era, en efecto, muy linda, en el sentido que los siglos de tiranía y de mal gusto masculino daban a esta palabra. Vestía, clínicamente, un traje femenino... Sí; un traje femenino, y escotado por añadidura... Decidida a desafiarlo todo. Lleva asimismo, alhajas... ¡Alhajas! Y se afirmaba muy gallardamente, nada menos que sobre los tacos llamados Luis XV!

Partieron gritos de todos lados de la sala, llegando a ser ensordecedores cuando una docena de "nuevas feministas", envueltas en amplios vestidos, erguidas sobre altos tacones y abundantemente empolvadas, avanzaron hasta tomar sitios en torno de la mesa.

Algunas ciudadanas incorporadas a la multitud encontraron muy divertido ese "carneval". Muchas silbaron... Mientras tanto, un señor lanzó un sonoro grito de: —¡Viva la ciudadana Fleury! Es encantadora!

El desdichado fué enloquecido a golpes de puño y arrojado fuera por algunas emancipadas evidentemente muy "sportivas".

Pero la ciudadana Fleury no lograba hacerse oír. Retazos de frases llegaban solamente hasta el público inquieto.

—...El lugar de la mujer es el hogar... Nuestro verdadero objeto es ser elegidas y amadas... Nosotros vivimos fuera de la ley natural... es tiempo de volver a nuestro camino...

Cansada, la ciudadana Fleury se calló. Los murmullos se agrandaron y se extendieron entre el público, y ocurrió entonces una cosa infusa... De una especie de saco pequeño de terciopelo y seda plegada, sacó la joven oradora un coqueto espejo y se miró complacientemente; luego, extraído de su bolsa una caja de polvos y un blanco pompón de cisne, y con toda tranquilidad se enharinó el bello rostro ante diez mil emancipadas que la contemplaban estupefactas.

Luego, — ¡esto es increíble! — abrió un abanico de plumas y lo agitó con esos gestos estudiados, con esa indolencia sabía que recordaba los más malos días de la historia de las mujeres.

Aquello era demasiado...

—¡Al agua! ¡Al agua! — gritaron algunas exaltadas.

La desdichada ciudadana Fleury estaba ciertamente en gran peligro cuando las robustas guardianas de las brigadas de reserva intervinieron enérgicamente en su resguardo. La presidenta de las nuevas feministas fué reducida y llevada sin muchos miramientos al puesto de policía más cercano.

Sin embargo, esta primera manifestación de las nuevas feministas había resultado todo un éxito. Nadie dudaba de ello, inclusive la propia ciudadana Fleury.

Así se han abierto camino la mayor parte de las ideas políticas, filosóficas y sociales... Sus comienzos han sido penosos, para tomar luego el aspecto de hechos decisivos. Las ideas se alojan en los cerebros y hacen su obra: la victoria no es sino cuestión de tiempo y de perseverancia.

La ciudadana Fleury perseveró. Primero una a una, después por grupos, las adherentes vinieron. La duquesa de Rivarol, la gran química Cipriana Hasper, las académicas Alejandrina Rívol y Paula Vernón, igualmente ilustres por sus novelas y por sus obras contra el antiguo feudalismo masculino; la coronela Georges, comandante de la guardia republicana; la ciudadana Melania Bicoquet, primera presidenta de la Corte de Apelaciones; Ana Samuel, de la Comedia Francesa, y mu-

chas otras emancipadas de gran notoriedad, se convirtieron al nuevo feminismo.

Para demostrar públicamente el cambio de sus opiniones, se endosaron de inmediato las faldas simbólicas... Ana Samuel, más valiente, se vistió de rojo para aparecer en la escena.

Los salones abrieron de nuevo sus puertas, y, bien mirado, no hay nada más feudal que un salón. ¿Qué se llamaba así en la edad media masculina? Un local pretensioso, ridículamente adornado de objetos de arte, cuadros y flores... ¡De flores! ¿Hay algo más reaccionario que las flores?

En ese local, desde los tiempos de la esclavitud femenina, las desgraciadas criaturas, vestidas de telas preciosas, pintadas, escotadas, recibían los homenajes melosos del otro sexo... El salón estaba considerado, antes de 1920, como el templo de la mujer... Allí se decía que ella reinaba. En verdad, sólo estaba humillada por toda clase de cumplimientos, de etiquetas, de asiduidades... Allí ella era mujer... insoportablemente mujer...

La gran revolución feminista había cerrado todos los salones para abrir nuevas oficinas, nuevos talleres. Y he ahí, — ¡oh sorpresa! — que las mujeres tomaban la increíble iniciativa de resucitar aquellos locales donde sus madres habían sufrido de tal manera. Las estatuas representando a Venus y Psiquis, los cuadros a lo Watteau los vasos de formas voluptuosas, reaparecieron en los decorados, a la moda antigua. Las flores que se las creía definitivamente marchitas, también reabrieron de nuevo... y perfumaban... ¡Qué escándalo!

Las flores no eran, seguramente, feministas. O por lo menos, ellas lo eran según la nueva fórmula, puesto que aspiraban a agradar.

Al mismo tiempo las adherentes se esforzaban por restaurar el antiguo hogar familiar... Vivían lo más posible dentro de sus casas, llevaban trajes de interior con encajes, acompañaban a sus maridos, — siempre el mismo para cada una —, en pleno día, sin preocuparse de los sarcasmos de la multitud ni de las burlas de los caricaturistas y de los hombres de "sprit" de la prensa tradicional y "prudhommesca"...

Uno de esos maridos únicos e inamovibles, el ciudadano Constante Tranquille, se había hecho célebre también entre las militantes del nuevo feminismo diciendo a su mujer, vicepresidenta del consejo de estado:

—Querida, alcánzame mis zapatillas!

La ciudadana Fleury declaró cuando esta palabra histórica le fué comunicada:

—Que todos los maridos se atrevan a decir otro tanto a sus mujeres; que todas las mujeres acepten sonriendo esta esclavitud, y todo el mundo gustará de la felicidad verdadera.

Las madres, más y más numerosas decidieron, a pesar de la ley, de la severidad de

los tribunales y del escándalo, criar y educar ellas mismas a sus hijos.

Las nuevas feministas habían codificado sus ideas y su programa en esta forma:

- 1o. La mujer no es igual al hombre: es distinta.
- 2o. Todo aquel que feminice a la mujer, es feminista.
- 3o. Todos los esfuerzos de las mujeres, abogados, ingenieros, astrónomos, jueces, militares, etc., etc., es menos útil y menos bello, que el gesto de la madre que ofrece su seno al hijo.
- 4o. El matrimonio es la tierra prometida de la mujer; el hogar su reino.
- 5o. La coquetería no es una debilidad, sino un deber. Agradar, amar, consolar, tal es nuestra misión suprema.
- 6o. Todas las religiones han dejado a sus diosas la belleza y el encanto... Sólo la religión del progreso ha afeado nuestro sexo.
- 7o. El cumplimiento de nuestros verdaderos deberes nos hace más hermosas que el ejercicio de nuestros vanos derechos.

8o. Las manos de las mujeres que han gobernado al mundo, no eran callosas ni manchadas de tinta.

9o. En la mujer, la inteligencia debe mantenerse a las órdenes del corazón.

10. Rivalizar con el hombre es descender.

No es posible imaginarse con qué maravillosa rapidez triunfó el nuevo feminismo. Desde 1960, las diputadas dejaron solemnemente y definitivamente el hemicycle a los gritos, mil veces repetidos, de:

—Volvamos en seguida a casa. ¡La sopa se quema!

Las magistradas rehusaron asistir a los juicios, bajo el pretexto de que ellas debían quedarse en su casa para espumar la olla; la coronela de la Guardia Republicana fué vista en faldas paseando a su nene último por el Jardín del Luxemburgo; Corolia Mitouflet, del Instituto, expuso en el salón un cuadro titulado "La madre de los Gracos", y la presidenta Fromageot, después de haber renunciado su cargo con cierto ruido, se hizo retratar en actitud de zurcir un par de calcetines...

(Traducido expresamente para "El Tabaco").



CIGARRILLOS ESPAÑA
CON CUPON Y BUEN TABACO: PRUEBENLOS

NUEVOS PRECIOS

La enorme alza que se ha producido en todos los artículos y en todos los ramos y el mayor precio que debemos abonar por los artículos necesarios para la fabricación de nuestros cigarrillos, nos obligan a modificar nuestros precios contra nuestros deseos y propósitos.

Preferimos ceder ante la necesidad de una pequeña alza de precios, sosteniendo siempre la calidad inmejorable de nuestros productos, que abandonar nuestro sistema de fabricar siempre lo mejor respondiendo así al favor siempre creciente de nuestros clientes.

PRECIOS CORRIENTES

DE

Tabacos, Cigarros, Cigarrillos, etc.

SEPTIEMBRE DE 1918

Esta lista anula las anteriores, rige únicamente para el interior de la República, y es modificable sin previo aviso

PRECIOS NETOS

COMPANÍA ARGENTINA DE TABACOS

CIGARRILLOS

Los 100 atados

1	EXITO ARGENTINO.....	de 0.20.....	\$ 16.50
2	» »	» 0.30.....	» 27.—
3	MILO boq. oro, corcho.....	» 0.20.....	» 16.50
4	BUENOS AIRES.....	» 0.20.....	» 16.50
5	AMERICA.....	» 0.20.....	» 16.50
6	»	» 0.30.....	» 27.—
7	IMPERIO boq. corcho	» 0.30.....	» 27.—
8	» » oro.....	» 0.40.....	» 36.—
9	GOAL.....	» 0.20.....	» 16.50
10	»	» 0.30.....	» 27.—
11	TIP-TOP	» 0.15.....	» 11.40

Las marcas de 0.20 aumentan en 0.50 cada 100 atados en la capital y suburbios, con excepción de los cigarrillos EXITO de 0.20

"LA HIJA DEL TORO" de José Leon & Cía.

(FUNDADA EL AÑO 1888)

CIGARRILLOS

		Los 100 atados
12	LEON (armados) de 0.30.....	\$ 27.—
13	AMOR » 0.10.....	» 8.—
14	EJERCITO ARGENTINO » 0.10.....	» 7.50
15	NEGROS picadura especial (para armar).... » 0.10.....	» 8.—
16	» hebra (para armar) » 0.10.....	» 8.—
17	» Especiales (mostrador) » 0.10.....	» 10.—
18	» Brasil (armados) » 0.10.....	» 8.—

TABACOS

		Los 10 kilos
19	CORRIENTE (hebra gruesa) paq. de 100, 200 y 500 grs.	\$ 26.—
20	EXTRA (hebra gruesa) paq. de 100 y 500 grs.	» 30.—
21	AMERICA (hebra gruesa) Virginia paq. de 100 y 500 grs.	» 33.—
21b	LEON (hebra gruesa) latas 500 grs.....	» 33.—
22	TORO (hebra gruesa) paq. de 100 y 500 grs.....	» 27.50
23	CAPORAL «Hija del Toro» latas de 500 grs. corte fino (tabaco superior).	» 33.50
24	CORRIENTE (hebra fina) paq. de 100, 200 y 500 grs.....	» 26.—
25	EXTRA FINA paq. de 100 y 500 grs. N.º 22	» 30.—
26	AMERICA (hebra fina) (Virginia) paq. de 100 y 500 grs.	» 33.—
27	TIPO ALEMAN primera, paq. de 100, 200 y 500 grs.	» 27.—
28	» extra, paq. de 100, 200 y 500 grs.....	» 30.—
29	NAPOLEON (corte Caporal) paq. de 100, 200 y 500 grs.	» 28.50
30	BAHIA (hebra fina o picadura) paq. de 100 y 500 grs.	» 54.—
31	VIRGINIA especial, corte entre fino, paq. de 100 y 500 grs.	» 29.—
32	TORO (hebra fina) paq. de 100 y 500 grs.	» 27.50
33	PICADURA corriente colorado, paq. de 100, 200 y 500 grs.	» 25.—
34	» especial colorado N.º 10, paq. de 100 y 500 grs.	» 29.50
35	NEGRO hebra ira. paq. de 100, 200 y latas de 500 grs.	» 31.—
36	» picadura ira. paq. de 100 y latas de 500 grs.	» 31.—
37	» cuerda, tarros de 500 y 1000 grs.....	» 31.—
38	» especial, paq. de 100 grs.	» 31.—
38b	En hoja Paraguayo, paq. de 500 grs.....	» 31.—

CINEMA DEL MES

La nota pintoresca, la nota amena la ha dado en estos días alegres de agosto la multitud, eternamente vibrátil, move-diza y aturdida. Bastó que saliera a luz una emisión de billetes fraccionarios de peso, — bonitos papeles celestes que tenían el doble prestigio de ser nuevos y de parecerse a otros casi inaccesibles, — para que se conmoviera la urbe, se alborotaran las gentes, se inundara de personas apresuradas la calle San Martín, el tráfico tranviario se interrumpiera y anduviese la autoridad azorada y trabajosa para contener a la plebada...

—¿Pues qué pasaba? — se preguntará el lector de provincias, acostumbrado a su existir tranquilo y amodorrador en la paz campesina.

—Nada de particular — respondemos: — nada más sino que una respetable porción del respetable público se agolpaba a las puertas de la Caja de Conversión para adquirir los llamantes y bonitos billetes de cincuenta centavos, y, naturalmente, todo el mundo quería entrar primero, (¿han observado ustedes este rasgo tan general y tan nuestro?); de ahí los con-

siguientes empujones, denuestos y sofocaciones de la autoridad, vulgo "chafe"...

Algunas personas bien intencionadas y tranquilas se dedicaban a la reflexión consoladora, diciendo a las víctimas:

—No se precipiten: antes de ocho días todo el mundo tendrá billetes de cincuenta centavos sin moverse de su casa. Se los llevarán ya usados y sucios, pero del mismo valor que ahora, porque no se cobra nada por lo que se les agrega...

Pero todo en vano: el espectáculo se repitió durante varios días, digno de una película cinematográfica y de la observación de un psicólogo, con gran contento de los vivos que vendían los billetes obtenidos con una fuerte prima, y con no menos satisfacción de los desocupados y de los "raspas", que se agolpaban también con fines ulteriores...

— Cuando se trata de la moral oficial, que suele venir en rachas purificadoras sobre el pueblo, todo el mundo teme un desaguisado. Hay un movimiento instintivo de desconfianza acerca del concepto que en las esferas gubernativas se tiene de

ese vocablo, tan vulgar y tan estropeado... Pero entre los intérpretes raros y sibilinos de la moral, ninguno como la autoridad edilicia de Buenos Aires y sus sapientísimos doctores. ¡Guay del desdichado gremio, agrupación, artista o cosa sobre la cual fije sus tiros cargados de moralidad, cualquiera de las comisiones municipales que mangonean en los asuntos ajenos para fijar normas y fundar resoluciones!

Sea una obra teatral, sea una Venus de mármol, sea una postal o un libro, la descarga fulminadora y terrible deja hecho pavesa al libretista, al escultor, al librero o al editor. La moralidad oficial estriba ahí, y especialmente estriba en la obra teatral y en la estatua y en el grabado y en el libro, si estos elementos de difusión cultural o estética tienen algo bello, noble y emotivo. Por eso no se preocupa ella de la multiplicación ver-

gonzosa de lugares de libertinaje, ni del reparto descarado de propagandas infames, ni de la enorme lacra que representa la mendicidad callejera ejercida únicamente por hombres y mujeres jóvenes y robustos y por niños y niñas de escasa edad; esto no cae bajo la mirada severa de la moralidad oficial; esto no es inmoralidad para ella, según parece.

Tiene, pues, razón y de sobra la gente de Buenos Aires para sentir angustias y terrores cada vez que se habla de las rachas purificadoras del gobierno comunal; empezará por dejar en pie lo malo y cerrará contra lo que no peque o peque venialmente... Por lo pronto, los libreros y editores han puesto el grito en el cielo y creemos que tienen de su lado toda la justicia.

La mendicidad callejera toca los extremos de una verdadera calamidad. En las

"LA SUIZA", de Testoni, Chiesa & Cía.

(FUNDADA EL AÑO 1880)

Rosario

CIGARRILLOS

Los 100 atados

40	GLORIA (extra) de 0.20 (16 cigarrillos)	\$ 16.50
41	RADICALES » 0.20	» 16.50
42	" » 0.30	» 27.—
43	MONTERREY » 0.20	» 16.50
44	" » 0.30	» 27.—
45	VENCEDOR » 0.10	» 7.50
46	CHARRUA » 0.10	» 7.25
47	LA BOMBA » 0.10	» 8.—

TABACOS

Los 10 kilos

48	VIRGINIA hebra gruesa COLONO, paq. de 100 y 500 grs.	\$ 26.—
49	" " fina COLONO, paq. de 100 y 500 grs.	» 26.—
50	TIPO ALEMAN fino, paq. de 100 y 500 grs.	» 26.—
51	PICADURA fuerte, paq. de 100 grs.	» 25.—
52	" suave, paq. de 100 grs.	» 25.—
53	TRIUNFO, paq. de 100 y 500 grs.	» 27.—
54	TIPO ALEMAN IRIS, paq. de 100 grs.	» 27.—
55	VIRGINIA 1ª hebra gruesa COLONO, paq. de 100 y 500 grs.	» 27.50
56	" " " fina COLONO, paq. de 100 y 500 grs.	» 27.50
57	TIPO ALEMAN fino primera clase, paq. de 100 y 500 grs.	» 27.50
58	PICADURA «Pará» primera clase, paq. de 100 grs.	» 28.—
59	PIAMONTE «REALE» primera clase, paq. de 100 y 500 grs.	» 27.—
60	NATURAL hebra fina «SAVOIA», paq. de 100 y 500 grs.	» 30.—
61	" " gruesa «SAVOIA», paq. de 100 y 500 grs.	» 30.—
61a	" " " latas de 500 grs.	» 32.—
62	VIRGINIA «LA SUIZA» especial, envases de 500 grs.	» 32.—
63	TIPO ALEMAN «CERRO CORA» especial, envases de 500 grs.	» 33.50
64	" " " especial, paq. de 100 grs.	» 29.50
65	" " fino extra, paq. de 100 y 500 grs.	» 31.—
66	BAHIA extra, paq. de 100 grs.	» 54.—
67	HABANO extra, paq. de 100 grs.	» 110.—
68	PICADURA «Pará» extra, paq. de 100 grs.	» 29.—
69	NEGRO cuerda, en latas de 100 y 500 grs.	» 31.—
70	" hebra en latas de 100 y 500 grs.	» 31.—
71	" " en paq. de 100 grs.	» 31.—
72	" picadura, latas de 100 y 500 grs.	» 31.—
73	PARAGUAYO «Pará» en hoja, paq. de 100 y 500 grs.	» 31.—

Las marcas de 0.20 aumentan en 0.50 cada 100 atados en la capital y subúrbios.

"LA FORTUNA", de José M. Busto & Cía.

(FUNDADA EL AÑO 1870)

CIGARRILLOS

Los 100 atados

74	CARAS Y CARETAS N.º 1	de 0.15	\$ 12.25
75	» » » 2	» 0.10	» 8.—
76	PEBETE	» 0.10	» 8.—
77	LANCEROS	» 0.10	» 7.95
78	NEGROS RIO NOVO (armados en carteritas)	»	» 8.—

TABACOS

Los 10 kilos

81	VIRGINIA corriente	hebra gruesa, paq. de 100 y 500 grs.	\$ 26.—
82	»	» fina, paq. de 100 y 500 grs.	» 26.—
83	»	1.ª hebra gruesa, paq. de 100 y 500 grs.	» 30.—
84	»	» fina, paq. de 100 y 500 grs.	» 30.—
85	»	peluquilla, corte inglés, paq. de 100 y 500 grs.	» 31.—
86	»	especial, hebra gruesa, paq. de 100 y 500 grs.	» 31.50
87	»	» fina, paq. de 100 y 500 grs.	» 31.50
88	»	extra, paq. de 100 y 500 grs.	» 33.—
89	»	» fina, paq. de 100 y 500 grs.	» 33.—
90	»	BERSAGLIERI, hebra gruesa, paq. de 100 y 500 grs.	» 27.50
91	»	» » » latas de 500 grs.	» 28.—
92	FRANCES aromático,	hebra fina, paq. de 100 y 500 grs.	» 26.—
93	TIPO ALEMAN aromático,	hebra fina, paq. de 100 y 500 grs.	» 27.—
94	»	especial, hebra fina, paq. de 100 y 500 grs.	» 30.—
95	»	extra, hebra fina, paq. de 100 y 500 grs.	» 33.—
96	»	AMERICAN FLOWER hebra gruesa, paq. de 100 grs.	» 33.—
97	»	«B», paq. de 100 grs.	» 27.—
98	PICADURA colorado aromático,	paq. de 100 y 500 grs.	» 26.50
99	»	WEYLER, paq. de 100 y 500 grs.	» 26.—
100	NEGRO hebra (latitas de 100 y 500 grs.)		» 31.—
102	»	paq. de 100 grs.	» 31.—
103	»	picadura, latas de 100 y 500 grs.	» 31.—
104	»	cuerda, latas de 100 y 500 grs.	» 31.—
105	»	paq. de 100 grs.	» 31.—
106	BAHIA hebra,	paq. de 100 y 500 grs.	» 44.—
107	»	picadura, paq. de 100 y 500 grs.	» 44.—
108	SABAUDO hebra gruesa,	paq. de 100 y 500 grs.	» 30.—
109	»	» fina, paq. de 100 y 500 grs.	» 30.—

"LA PROVEEDORA" de León Durán

(FUNDADA EL AÑO 1870)

CIGARRILLOS

Los 100 atados

110	VUELTA ABAJO de 0.30	\$ 27.—
111	VUELTA ABAJO de 0.20	» 16.50

"LA GENEROSA" de Rodríguez & D'Amico

(FUNDADA EL AÑO 1800)

Los 100 atados

112	DIVA..... de 0.20	\$ 16.50
113	BARRILETE... » 0.10	» 8.—
114	VENUS..... » 0.10	» 7.75

Las marcas de 0.20 aumentan en 0.50 cada 100 atados en la capital y suburbios.

escaleras de algunas estaciones del subterráneo, la de Loria, entre otras, se instalan pequeñuelos haraposos que necesariamente tienen que tener padres o cuidadores, solicitando el socorro de los que

suben o bajan. En noches de frío los hemos visto tiritando sobre las frías losas de las escalerillas, semialetargados por la cruda temperatura reinante, sin que la autoridad policial se preocupe de la ra-

"LA VENCEDORA" de Fermín Subizar & Cía.
(FUNDADA EL AÑO 1875)

CIGARRILLOS

Los 100 atados

115	EL INTREPIDO, papel Pectoral. de 0.30	\$ 27.—
116	BOTAFOGO (negro hebra) » 0.10	» 7.75
117	BOERS » 0.10	» 7.25
118	VERY GOOD » 0.10	» 7.—
119	NEGROS picadura » 0.10 para armar	» 7.75

TABACOS

Los 10 kilos

120	TIPO ALEMAN especial, paq. de 100, 200 y 500 grs.	\$ 27.—
121	» » Nuevo Esp., paq. de 100 y 500 grs.	» 25.—
122	FRANCES Nuevo Esp., paq. de 100 y 500 grs.	» 24.—
123	TIPO ALEMAN extra, paq. de 100, 200 y 500 grs.	» 30.—
124	FRANCES hebra fina LOUBET, paq. de 100, 200 y 500 grs.	» 26.—
125	» » EL CRIOLLO, paq. de 100, 200 y 500 grs.	» 26.—
126	VIRGINIA hebra gruesa LA PALMA paq. de 100, 200 y 500 grs.	» 26.—
127	» » CAPRERA, paq. de 100, 200 y 500 grs.	» 26.—
128	» » RE D'ITALIA, paq. de 100, 200 y 500 grs.	» 26.—
129	» » VENEZIA extra, paq. de 100, 200 y 500 grs.	» 32.—
130	» » fina VENEZIA extra, paq. de 100, 200 y 500 grs.	» 32.—
131	» » RE D'ITALIA, paq. de 100, 200 y 500 grs.	» 26.—
132	PICADURA colorado MULITA suave, paq. de 100 grs.	» 25.—
133	» » CIERVO fuerte, paq. de 100 grs.	» 26.—
134	NEGRO hebra especial VENCEDORA (papel azul), paq. de 100 grs.	» 31.—
135	» » » latas de 100 y 500 grs.	» 31.—
136	» » RIO NOVO, paq. de 100 grs.	» 31.—
137	» picadura, latas de 500 grs.	» 31.—
138	» cuerda, paq. de 100 grs.	» 31.—
139	» » latas de 100, 500 y 1000 grs.	» 31.—
140	PARAGUAYO «Pará», paq. de 100, 200 y 500 grs.	» 31.—
141	» » ext. CABURE, paq. de 100, 200 y 500 grs.	» 32.—

zón de semejante abandono por parte de los padres o encargados.

En las calles del centro no se puede dar dos pasos sin verse uno rodeado de una turba que recuerda las descripciones que nos ofrece Hugo de la ciudad de la Hampa, adonde se introdujo el malandante Gringoire. Las proximidades de las iglesias y de las grandes tiendas son verdaderas exposiciones de brazos mutilados, piernas cojas, cuerpos contrahechos, ojos velados por gafas negras o ciegos de verdad, muñones entrapados y cuanta miseria física ha podido crear una fantasía macabra. Si esto es ahora, ¿qué nos espera cuando termine la guerra y se vengan los que allí ya nada tienen que hacer, entre los cuales muchos vendrán lisiados y miserables?

El problema es espeluznante y reclama atención y estudio. Entre esa nube de mendigos los hay de profesión y los hay de verdadera necesidad. ¿No sería lógico establecer los consiguientes distinguos y hacer cesar semejante estado de cosas?

Una revista metropolitana ha publicado recientemente el dato de que hay diez mil argentinos en la República Oriental

que no han cumplido con sus deberes militares; más aún: que para eludir ese cumplimiento se han expatriado...

Si el cumplimiento del deber fuese el primer capítulo de la educación del niño, sería también el primer sentimiento en el corazón del hombre, y no se daría el caso vergonzoso de este dato que demuestra lo que la patria puede esperar de una buena parte de sus hijos en un caso de necesidad.

Una de las reparticiones más desequilibradas y que peor cumple con su cometido, es el correo. No hablamos por lo que a otros ocurre: hablamos por nosotros mismos; nuestra Revista no llega a manos de la mitad de sus destinatarios, con grave perjuicio de nuestros intereses. Nosotros no tenemos la culpa de que "EL TABACO" les resulte grato, ni debemos pagar tan caras las aficiones literarias de los señores empleados... ¿Por qué no escriben a la administración de la "Compañía Argentina de Tabacos" solicitando la Revista en vez de quedarse subrepticamente con ella? Les damos el sano consejo de hacer las cosas legalmente, con lo que nos ahorraríamos algunos disgustos y ellos también.

PARA EL HOGAR

LA MESA Y LA COCINA

Las frutas no son menos importantes que las carnes y las verduras en la alimentación de nuestra especie, y su elección debe ser igualmente cuidada por el ama de casa diligente y económica. Ni todas las frutas convienen a todos los estómagos, ni en todas las estaciones están las frutas en sazón y al alcance de los recursos modestos.

La industria moderna conserva las frutas de una estación para la otra, con el objeto de lucrar con los precios que puede imponer a las que son de verano en invierno, y viceversa. Tal se practica con las manzanas, uvas, naranjas, peras, melones, etcétera. En estos casos, los tales ejemplares adquieren precios fabulosos, y no aconsejamos a las dueñas de casa discretas, que se den el capricho de obtenerlos, cuando pueden reemplazar esas especies por otras de la estación, bien sazonadas, más sanas y baratas.

El doctor Elliot, profesor de higiene, opina que las frutas son de gran auxilio para mantener la salud en perfecto estado, por diversificar los alimentos; por calmar la sed e introducir agua en el sistema; por ser nutritivas; por suministrar sales

esenciales a la nutrición; por ser laxativas; por estimular y mejorar la digestión y por ser antiescorbúticas.

Con todas estas buenas cualidades, no podría una persona subsistir con sólo frutas. El apóstol del vegetarianismo argentino, Astorga, agregaba a su comida de uvas un pedazo de pan negro, riquísimo como se sabe en principios nutritivos.

La manzana es la fruta ideal para enfermos y personas delicadas de estómago. El ácido málico que desorende, favorece la digestión, y se la puede condimentar con miel o azúcar, al horno, haciéndola doblemente agradable a aquellos.

El melón contiene abundancia de elementos alimenticios. La antigua tradición religiosa del ayuno, consideraba esta fruta como si fuese carne, tal se la atribuyen cualidades poderosas de alimentación.

La uva es una de las frutas predilectas para toda persona delicada. Ha de tratarse que el hollejo y las semillas no sean ingeridos.

La naranja es un refresco exquisito en momentos de sed y calor. Sin embargo, la abundancia de ácidos que contiene no cae bien a todos los estómagos.

COMPañÍA GENERAL DE TABACOS

(FUNDADA EL AÑO 1874)

Sucesora de Juan Posse & Cía.

CIGARRILLOS

Los 100 atados

142	MITRE especial de 0.20	\$ 16.50
143	LA POPULAR N.º 1	» 8.—
144	BOHEMIOS	» 7.50
145	DOS ESTRELLAS	» 7.50
146	BOCAYUVA (negro hebra, armados)	» 7.75
147	LA POPULAR, negro hebra	» 8.—
148	» » » picadura	» 7.75

TABACOS

Los 10 kilos

149	VIRGINIA CRISPI hebra gruesa, paq. de 100, 200 y 500 grs.	\$ 26.—
150	» especial CRISPI, latas de 500 grs.	» 32.—
151	» MARGARITA de SAVOIA, especial hebra gruesa, paq. de 100 y 500 grs.	» 33.—
152	» » » » » » fina, paq. de 100 y 500 grs.	» 33.—
153	FRANCES, LESSEPS, hebra fina, paq. de 100, 200 y 500 grs.	» 26.—
154	TIPO ALEMAN KRUPPE, paq. de 100, 200 y 500 grs.	» 27.—
155	» » extra «G», paq. de 100 y 500 grs.	» 30.—
156	VIRGINIA rubio POPULAR (muy especial), latas de 500 grs.	» 32.50
157	NATURAL HUMBERTO 1º extra, hebra gruesa, paq. de 100 y 500 grs.	» 29.—
158	PICADURA CRISPI suave, paq. de 100, 200 y 500 grs.	» 25.50
159	» » fuerte, paq. de 100, 200 y 500 grs.	» 27.—
160	NEGRO hebra PEDRO II, paq. de 100 grs.	» 31.—
161	» » » » » » latas de 100 y 500 grs.	» 31.—
162	» picadura PEDRO II, latas de 100 y 500 grs.	» 31.—
163	» » » » » » paq. de 100 grs.	» 31.—
164	» cuerda PEDRO II, paq. de 100 grs.	» 31.—
165	» » » » » » latas de 100 y 500 grs.	» 31.—
165b	PELUQUILLA LA GENEROSA, en cajas de 100 grs.	» 30.—

Las marcas de 0.20 aumentan en 0.50 cada 100 atados en la capital y suburbios.

"EL DIA"

de F. Bernárdez

(FUNDADA EL AÑO 1891)

CIGARRILLOS

Los 100 atados

166	YOLANDA de 0.10	\$ 7.75
167	MARCONI » 0.10	» 7.75
168	REVOLUCION (21 cigarrillos) » 0.10	» 7.50
169	MONACO » 0.10	» 7.—

TABACOS

Los 10 kilos

171	VIRGINIA	corriente hebra gruesa, paq. de 100 y 500 grs.	\$ 24.—
172	»	1. ^a hebra, paq. de 100 y 500 grs.	» 26.—
173	»	» » entre fina, paq. de 100 y 500 grs.	» 26.—
174	»	» » fina, paq. de 100 y 500 grs.	» 26.—
175	»	especial hebra gruesa, paq. de 100 y 500 grs.	» 28.50
176	»	» » entre fina, paq. de 100 y 500 grs.	» 28.50
177	»	» » fina, paq. de 100 y 500 grs.	» 28.50
178	»	extra hebra gruesa, paq. de 100 y 500 grs.	» 30.—
179	»	» » fina, paq. de 100 y 500 grs.	» 30.—
180	»	» » entre fina, paq. de 100 y 500 grs.	» 30.—
181	FRANCES	corriente hebra fina, paq. de 100 y 500 grs.	» 24.—
182	»	especial hebra fina, paq. de 100 y 500 grs.	» 26.—
183	TIPO ALEMAN 1. ^a	paq. de 100 y 500 grs.	» 25.—
184	»	» especial, paq. de 100 y 500 grs.	» 28.—
185	»	» extra, paq. de 100 y 500 grs.	» 31.—
186	NEGRO	hebra, paq. de 100 grs.	» 31.—
187	»	» latas de 100 y 500 grs.	» 31.—
188	»	» en cuerda, paq. de 100 grs.	» 31.—
189	»	» » latas de 100, 500 y 1000 grs.	» 31.—
190	HABANO XXX	hebra, paq. de 100 y 500 grs.	» 101.—
191	BAHIA	especial hebra, paq. de 100 y 500 grs.	» 34.50
192	»	1. ^a hebra, paq. de 100 y 500 grs.	» 34.—

Los duraznos, nísperos, higos, albaricoques o damascos, ciruelas, guindas, cerezas, piñas o añanás, frutillas, fresas, bananas, plátanos, etc., representan postres delicados sin preparación de ninguna clase, y aceptan aliños, ya en ensalada, adicionándoles vino fino y azúcar, ya con crema (como las frutillas), ya en dulce, como la mayor parte de ellas.

La banana es, asimismo, un alimento completo. Cada ejemplar de esta rica fruta, lleva consigo elementos nutritivos que se pueden equiparar a los que contiene un buen bife de carne de vaca.

Los duraznos, manzanas, peras, damascos, higos y bananas, se pueden secar; en forma de orejones los primeros, de pasas los segundos, y reducida a harina la última. Esta preparación constituye una industria muy extendida en nuestras provincias del norte, en cuanto respecta al higo, del cual son ricas productoras Mendoza, San Juan, San Luis y Catamarca; los duraznos se preparan como orejones en las provincias del litoral, pero el consumo principal se hace con los que nos llegan de California, lo mismo que con los de manzanas, peras y albaricoques, de la misma procedencia.

En cuanto a la banana, su preparación industrial, después de desecada y convertida en harina, es casi exclusivamente

consagrada a la fabricación de masitas secas, que se conservan indefinidamente, y cuyo sabor exquisito las hace ser predilectas de los niños y aún de los grandes.

En el Brasil, gran productor de bananas y de harina o "mopí", y en el litoral fronterizo de nuestra república, se hacen tortas con la harina de esta fruta, de un extraordinario poder alimenticio.

He aquí nuestro menú del mes:

Fiambre

Riñoncitos a la primavera

Entradas

Pescado a la campesina

Tortilla de acelgas a la francesa

Pato en salsa de olivas

Postres

Torta de jalea — Frutas de la estación

Pato en salsa de olivas. — Bien adobado el pato, se le deja media hora, friéndolo luego en manteca de cerdo muy caliente, a la cual se agrega caldo hasta cubrirlo. Se deja cocer así mientras se prepara aparte una salsa, friendo una cucharada de manteca y una de harina. Se incorpora al pato, con una copita de Jerez y veinticuatro aceitunas verdes sin hueso. Se deja cocer diez minutos, se le da color con caramelo y se espesa con bizcocho rallado.

LOS NUEVOS IMPUESTOS EN LOS ESTADOS UNIDOS

Hacen falta 4.000.000.000 de pesos más

Los trabajos sobre la nueva ley de impuestos han comenzado ya formalmente. El secretario de Hacienda, McAdoo, comparecerá ante la Comisión de Medios y Arbitrios, sino ha comparecido ya, a explicar la necesidad que tiene el tesoro de recaudar cuatro mil millones de pesos, o acaso mayor cantidad, como impuesto adicional, y le seguirá el comisionado Roper, de impuestos internos, para informar sobre la manera de recaudar esa cantidad y acerca de lo que él calcula que redirán los nuevos impuestos y los aumentos que deben hacerse en los actuales. En los días subsiguientes serán oídos los interesados en los impuestos que se proyectan, y antes de finalizar el mes en curso la comisión espera dejar redactada la ley.

La indicación de que la Comisión de Hacienda del Senado y la de Medios y Arbitrios de la Cámara celebrarán juntas el acostumbrado acto de oír a los interesados en el asunto que se estudia, antes de dictaminar, volvió a mencionarse; pero al fin se convino en que cada una obrara según la práctica establecida. Hay muchas razones para proceder así. Si un interés no va a ser afectado por la nueva ley, no existe razón para que se les oiga, y si es oído, nada ganarían los senadores perdiendo su tiempo y haciéndoselo perder a los miembros de la comisión de la Cámara. Además, si una industria es gravada por esta última comisión en una

forma que los interesados consideren ilegítima, tienen aquéllos una especie de tribunal de apelación en la Comisión de Hacienda del Senado.

Muchos representantes de industrias que probablemente serán afectadas por los nuevos impuestos rehusan acudir ante la Comisión de Medios y Arbitrios, temerosos de que los argumentos que aduzcan para combatir la nueva ley en proyecto, sirva a la comisión de incentivo para imponer a esas industrias un nuevo tributo o aumentar el que ya satisfacen. En ese caso se encuentran los miembros del mercado tabacalero, quienes piensan que el argumento general contra cualquier aumento en los impuestos sobre el tabaco pudiera inducir a los comisionados de la Cámara a gravar aún más este artículo, y sería para ellos imposible presentar argumentos contra cifras y tipos de adeudo antes de ser conocidos. Por esta razón, seguramente, no se ha hecho ninguna solicitud por ningún representante de los intereses tabacaleros, para que se le oiga por la Comisión de Medios y Arbitrios.

Es posible que Mr. McAdoo y Mr. Roper hayan presentado al informar el jueves 13 del corriente, ante la citada comisión, si comparecieron ese día, sus cálculos tendientes a elevar los impuestos que actualmente satisfacen los productos del tabaco. Si esto ha ocurrido ya habrá sido de ello informado el mercado, y algo con-

ALVAREZ & Cía.

(FUNDADA EL AÑO 1888)

CIGARRILLOS

			Los 100 atados
193	CENTENARIO	de 0.20 (Reformados)	\$ 16.50
194	"	" 0.30 "	" 27.—
195	"	" 0.50	" 45.—
196	DANDICITO	" 0.10	" 8.—
197	MORO	" 0.10	" 7.50
198	LA MAR	" 0.10	" 8.—
199	SPORT	" 0.10	" 7.25

"LA SIN BOMBO"

(FUNDADA EL AÑO 1864)

CIGARRILLOS

			Los 100 atados
200	ESPAÑA	de 0.20	\$ 16.50
201	IDEALES	" 0.20 (sin cupón)	" 15.50
202	CAPRICHOS	" 0.20	" 16.50
203	SUBLIMES	" 0.30	" 27.—
204	SIN BOMBO (para armar)	" 0.30 (17 cigarrillos)	" 27.—
205	UNICOS (armados)	" 0.40	" 36.—
206	" (emboquillados)	" 0.20	" 16.50

En adelante y hasta nuevo aviso los cigarrillos IDEALES se venderán a \$ 155 ¹/₁₀₀ el millar

"LA ABUNDANCIA" de M. Méndez de Andes

(FUNDADA EL AÑO 1874)

CIGARRILLOS

Los 100 atados

207 EXCELSIOR de 0.15 (16 cigarrillos) \$ 12.25

"LA HABANA INDUSTRIAL" de Ulrich, Minuto & Cía.

(FUNDADA EL AÑO 1904)

CIGARRILLOS

Los 100 atados

208 BANQUEROS de 0.20 (21 cigarrillos) \$ 17.50
 209 » » 0.30 » 27.—
 210 MIL PESOS » 0.10 (21 cigarrillos) » 7.75

"LA CAPITAL" de Enrique Martínez

(FUNDADA EL AÑO 1898)

CIGARRILLOS

Los 100 atados

211 REINA VICTORIA de 0.30 (armados) \$ 27.—
 212 » » 0.30 (para armar) » 27.—

"LA CUBANA" de E. Estrada & Cía.

(FUNDADA EL AÑO 1874)

CIGARRILLOS

Los 100 atados

213 LA CUBANA de 0.20 \$ 16.50
 214 » » 0.25 » 21.75
 215 » » 0.30 (16 cigarrillos) » 27.—
 216 » » 0.40 » 36.—
 217 PIPILOES » 0.20 (15 cigarrillos) armados y para armar » 16.50
 218 » » 0.25 (16 cigarrillos) » 21.75

Las marcas de 0.20 aumentan en 0.50 cada 100 atados en la capital y suburbios.

creto tendrá entonces para discutir en subsiguientes días ante la comisión de la Cámara.

Se ha dicho que el volumen de los nuevos impuestos descansará principalmente sobre las utilidades extraordinarias por causa de la guerra, sobre las rentas y sobre los artículos de lujo y de casi lujo. Al mismo tiempo no se ha dicho que ningún artículo que no se halle comprendido en cualquiera de esas cuatro clases será exceptuado de la imposición o del aumento.

El tabaco puede, ciertamente, no ser clasificado por más tiempo como artículo de lujo; si es casi de lujo o no, es un punto discutible. Otro país lo considerará una prolífica fuente de ingresos; su demanda es desusadamente grande por causa de la guerra, y de ahí que pueda argüirse que está en situación de soportar un considerable aumento en la imposición.

El Departamento de Hacienda ha estado trabajando desde hace meses para

reunir los datos que han de servir de base para la nueva ley. Desde que se anunció que en esta legislatura se votaría esa ley, tanto Mr. McAdoo como Mr. Röper han sido invitados por gran número de personas interesadas en las posibilidades de los nuevos impuestos, cuando mejor pudieron haberse dirigido directamente al Congreso, a menos que no temieran ser calificados de "lobbyists".

(El Tabaco—La Habana).

EL TABACO QUIMICO HA RESULTADO UN VENENO

Berlín, junio 13.

El gobierno alemán ha prohibido en forma terminante que se continúe labo-
rando sobre la base del producto químico que se venía utilizando en substitución del tabaco.

Este substituto ha originado algunas enfermedades de carácter maligno entre los soldados del Káiser.

Gramática parda

Ya la variedad pintoresca de los letreros que coronan los comercios, especialmente en los barrios suburbanos, no tiene novedad para el observador acostumbrado a ver escritas cosas increíbles con una admirable despreocupación por las leyes ortográficas... Los tableros ajustados a las rejías de las ventanas, que constituyen — en la capital, sobre todo, — la usual forma anunciatoria de modestas industrias femeninas, no nos dicen nada nuevo con un "Tayer de labado y planchado", o una "Surzidora"... Y ante estas muestras de un desdén casi olímpico por la Real Academia y sus preceptos, el transeunte pasa sin el menor gesto de asombro, sin la menor exclamación de protesta.

Honestamente pensábamos que los atentados gramaticales repetidos en los letreros y en los capítulos explicativos de las películas cinematográficas terminarían ahí. Nos sentíamos dispuestos a perdonar a semejanza del Maestro, porque en verdad ellos no saben lo que hacen, pero el azar nos puso frente a todo un emporio del crimen ortográfico, prosódico y lógico... Sí, nos condujo como de la mano a un vivero de enomidades lengüísticas, floreciente y próspero bajo el imperio de la muerte. Es en el cementerio del Oeste, en el vasto recinto donde la vanidad de los vivos arroja lápidas de mármol y trozos de granito sobre el puñado de polvo de sus muertos; cada tumba ostenta un largo epitafio. La blancura de la losa desaparece bajo apretados perfiles en negro, cuya disposición revela que todo aquello representa un verso... Porque, a lo que parece, hay un poeta fúnebre que ha sembrado

de endechas dolientes todos los mármoles salidos de la casa de un lapidario. Y hemos dicho "un poeta", porque las estrofas todas son hermanas... El mismo cerebro ha creado la idea y la misma mano ha burilado la forma. ¡Y qué idea! ¡Y qué forma! Ya es un corazón amante que envía su queja prometiendo reunirse a su muerto en el "país de lo bido", ya un "Hermano mio" capaz de conmover al propio desventurado ser que yace bajo semejante epitafio... Y las losas se multiplican, muy escritas, muy gemebundas, sin el menor asomo del gusto, de la sencillez, de la severidad noble y majestuosa de la muerte. Versos de Espronceda, destrozados por innúmeras faltas de ortografía, seguidos de otros de propiedad exclusiva de nuestro poeta fúnebre; leyendas donde se revela toda la mezquindad de los vivos, rubricadas por el yerno, la nuera y el sobrino político...

Cuando abandonamos la ciudad de los muertos y nos sentimos de nuevo en medio de la actividad callejera, nos hallábamos dispuestos a otorgar un amplio beneficio de lenidad a los almaceneros semi-analfabetos y a las mujercitas trabajadoras que escriben las leyendas de sus letreros; nos inclinábamos a mirar a unos y a otros como seres incorporados a nuestra manera de ver las cosas... Ya un "Almasen" o un "Tayer de labado" se nos antojaba grano de anís, asunto baladí, pecado venial, infima contravención gramatical... Pensábamos en la feliz ignorancia del que todo lo encuentra bello y bueno, y, al fin, casi encontrábamos disculpables los excesos de

MOLINA & Cía.

(FUNDADA EL AÑO 1898)

CIGARRILLOS

Los 100 atados

219	TRES CORONAS Bouquet	\$ 16.50
220	» » Extra	de 0.30	» 26.50
221	» » Reservados	» 0.40	» 36.—
222	NEAPOLIS	» 0.20	» 16.50
223	»	» 0.25 (15 cigarrillos)	» 22.—
224	»	» 0.30	» 26.50
225	»	» 0.40	» 36.—
226	CARLOS PELLEGRINI	» 0.60	» 56.—

"EL SIGLO"

de García & Regueira

(FUNDADA EL AÑO 1897)

CIGARRILLOS

Los 100 atados

227	SIGLO XX	de 0.20 (sin cupón)	\$ 15.—
228	» »	» 0.30	» 27.—
229	CUBANOS	» 0.10	» 7.—
230	CUBANITOS	» 0.10	» 7.—

Las marcas de 0.20 aumentan en 0.50 cada 100 atados en la capital y suburbios,

EMILIO PUJAL

Córdoba

(FUNDADA EL AÑO 1890)

CIGARRILLOS ARMADOS

Los 100 atados

231	LIGERO, suaves y fuertes, 20 cigarrillos	\$ 7.50
232	LA PARAGUAYA, fuertes y suaves, 20 cigarrillos	» 7.65
233	AMBROSIA, suaves, 21 cigarrillos	» 7.65
234	EL SERRANO, suaves, 14 cigarrillos	» 7.65
235	ATHENAS, suaves, 14 cigarrillos	» 7.65
236	TRAMPOSO, suaves, 14 cigarrillos, con sorpresa en todos los atados	» 7.65
237	CHICHES, suaves, 14 cigarrillos, papel pectoral	» 7.45
238	GIGANTES, suaves, 14 cigarrillos, doble largo	» 7.65
239	ALARMA, suaves, 14 cigarrillos	» 7.—
	POLÍTICOS extra, suave y fuerte, 20 cigarrillos	» 7.50
	MATRERO, especiales, suave y fuerte, 20 cigarrillos	» 8.—
	LIEBRE especiales, suave y fuerte, 20 cigarrillos	» 7.50
	CONSCRIPTOS, Bahía puro, 18 cigarrillos	» 7.50
	GENTLEMEN, tabaco suave especial (etiqueta redonda), 14 cigarrillos	» 7.30

CIGARRILLOS PARA ARMAR

240	ESTRELLA suaves y fuertes, 18 cigarrillos	\$ 7.50
241	» » despalillados, 18 cigarrillos	» 7.65
242	» » habanillos, 14 cigarrillos	» 8.—
243	EL TORO, suaves y fuertes, 18 cigarrillos	» 7.50
244	» » despalillados, 18 cigarrillos	» 7.65
	EL TORERO, Paraguay Extra suave y fuerte, 18 cigarrillos	» 7.50
	MATREROS, especiales, suave y fuerte, 20 cigarrillos	» 7.50
	EL TORERO, Colorado, despalillado extra, 15 cigarrillos	» 7.65

TABACO EN PAQUETES DE 100 GRAMOS

Los 10 kilos

245	SERRANO, picadura suave y fuerte	\$ 24.—
246	LIGERO, picadura fuerte y suave	» 26.—
247	GENERAL PAZ, picadura fuerte y suave	» 26.—
248	» » Francés hebra fina suave	» 26.—
249	» » Virginia hebra fina fuerte	» 26.—
250	HUMBERTO I.º, Virginia hebra gruesa fuerte	» 26.—
251	LA PARAGUAYA, picadura suave y fuerte despalillado	» 27.—
252	» » Tipo Alemán hebra rubia suave	» 27.—
253	» » Virginia hebra fina fuerte	» 27.—
254	GENERAL PAZ natural, Virginia hebra fina y gruesa, fuerte, paq. de 500 grs.	» 27.—
255	ESTRELLA, picadura fuerte	» 26.50
256	» » suave	» 25.—
257	EL TORO, picadura fuerte, paq. de 100 grs.	» 26.50
258	» » suave, paq. de 100 grs.	» 25.—
	LIEBRE hebra, Paraguay extra, fuerte	» 29.—
	CONSCRIPTO hebra fina, Paraguay extra, fuerte	» 29.—
	COLONO, tipo hebra gruesa para pito	» 26.—
	DESPALILLADO, Picadura extra suave, especial	» 25.—
	BANDERA ESPAÑOLA, Picadura extra fuerte	» 24.—
	TIPO ALEMÁN, hebra fina extra	» 25.—
	VIRGINIA hebra fina, extra fuerte	» 25.—
	TORERO Picadura extra fuerte	» 26.50
	» » suave	» 25.—
	MATRERO Picadura extra fuerte	» 24.—
	» » suave	» 24.—

PAPELES DE FUMAR

259	NIEVE en cajas de 50 libritos, la caja	\$ 1.80
260	» en resmas de 20 paquetes, la resma	» 4.25

independencia ortográfica que acabábamos de observar, en gracia a la dicha de no poder advertir los díslates que ellos representan... ¡Con qué honesta buena fe admirará el poeta fúnebre las páginas de piedra que harán durar sus versos a través de los tiempos! ¡Cómo se hermanarán en su orgullo las estrofas de Calderón y de Espronceda con las suyas propias!

Ni la Real Academia le intimida con sus reglas, ni la ley de propiedad literaria con sus artículos, ni el temor de que se le acuse de Branderismo con sus angus-

tias... ¡Envidiable suerte! Y aquellas ideas vencerán a las edades, sobre las losas, con su gramática torcida, con su cosecha furtiva de la mies ajena, con sus enormes absurdos y sus lamentaciones hipócritas!

Y así, nuestro idioma castellano, torturado y maltrecho en la ciudad de los vivos y en la ciudad de los muertos, nos resulta a veces tan raro como cualquier idioma exótico, a través de las transformaciones que la ignorancia y la despreocupación le imponen.

Observador.

EL ÚLTIMO GESTO

Bajo el amplio pabellón de lona que atraía la multitud con la policromía de sus banderas y la claridad ofuscante de sus luces, se apagaban las últimas vibraciones de las palmadas con que los admiradores de la graciosa "ecuyère" querían premiar sus habilidades hípias. Un murmullo de contenida satisfacción parecía sostenerse aun en el aire como si la visión de la corta falda roja galoneada de oro que acababa de desaparecer después de dos ágiles volteretas, flotara persistente ante los ojos curiosos de la concurrencia.

Entre el abigarrado conjunto de la "troupe" del circo, la joven caballista, con sus ejercicios arriesgados y enervantes, merced a los cuales la tensión nerviosa de los espectadores llegaba a la hiperestesia — y el popular payaso destinado a aliviar los ánimos de esta sensación con sus agudezas más o menos rebuscadas y sus respuestas más o menos imbéciles, — eran los personajes que sumaban mayor número de simpatías entre aquel público ávido de emociones fuertes y pronto igualmente a la

risa y al denuesto, al silbido y al aplauso. Así, pues, cuando la vieja y manoseada cortina que separaba el vestuario de la pista se abrió de nuevo para dar paso al clown, los vítores salieron al encuentro del favorito y los epítetos más cariñosos saludaban la presencia del niño mimado de la multitud.

El payaso era un hombre joven y hubiera podido ser también un hombre hermoso con sus ojos inteligentes y su ancha frente despejada, si el envilecimiento de su profesión no hubiera estereotipado un pliegue desdeñoso en sus labios y una laxitud de enervamiento en sus miembros. Se contaba de él una historia extraña, según la cual, la tiranía de una familia avarienta, reducida ya a la figura décrepita del abuelo nonagenario, había obligado a nuestro personaje a lanzarse a una vida de saltimbanqui, de la cual no lograba salir porque, como el lodo de ciertas ciénagas, le atraía cada día más el fondo. Aquella tarde la gente de la compañía le había visto, alegre y decididor, contra sus

LABRA, JULIERAC y Cía.

Santa Fe

(FUNDADA EL AÑO 1884)

CIGARRILLOS

		Los 100 atados
261	Fuertes EL INDIO	\$ 7.70
262	» EL INCA	» 7.45
263	» COLMENA, armados	» 7.75
264	» EL INDIO, despalillados	» 7.70
265	» » hebra	» 7.75
266	» COLMENA, para armar	» 7.70
267	Suaves INCA	» 7.25
268	» SANTAPECINOS	» 7.75

TABACOS

		Los 10 kilos
269	Picadura EL INDIO	\$ 26.—
270	» EL INCA	» 23.—
271	» LA COLMENA 1.º	» 26.—
272	» » 2.º	» 23.—
273	Virginia Natural COLMENA, los 3 tipos	» 27.75
274	Virginia Natural Granza EL INDIO	» 28.—
275	Hebra Tipo Alemán LA COLMENA	» 26.50
276	» Francés LA COLMENA	» 25.50
277	NEGRO, en cuerda, en paquetes	» 31.—
278	PARA PARAGUAYO en hoja	» 31.—

GRASSI & FRANCIOLI

Rosario

(FUNDADA EL AÑO 1886)

CIGARRILLOS

Los 100 atados

280	NIÑAS BONITAS	\$ 7.75
281	PRINCESA DE ROMA, fuertes (para armar)	» 7.75
282	BANDERA	» 7.75
283	AMERICANA	» 7.25

TABACOS

Los 10 kilos

284	LOS OBREROS, picadura fuerte	\$ 25.—
285	MILANO Virginia hebra entre fina	» 26.—
286	» Tipo Alemán hebra fina	» 26.—
287	LABRADOR, Virginia hebra gruesa	» 26.—
288	» Tipo Alemán hebra fina	» 26.—

PRIMERA CLASE

289	LA PAZ, Virginia hebra entre fina	\$ 27.—
290	» » Moro hebra gruesa	» 27.—
291	» » Picadura fuerte	» 27.—
292	DORADO Picadura Pará extra	» 29.—
293	» Tiro Federal, Tipo Alemán hebra fina	» 27.—

CLASES ESPECIALES

294	LA PAZ, Moro hebra gruesa	\$ 29.50
295	PRINCESA DE ROMA, tipo Alemán hebra fina rubia	» 29.—
296	NIÑAS BONITAS Tipo Alemán hebra fina rubio, paquete de 100 grs.	» 29.—
297	» » » » » en latas	» 31.—
298	LABRADOR, Natural hebra gruesa	» 29.—
299	RE SANSONE, Natural hebra entre fina	» 29.50
300	» » » Moro hebra gruesa	» 29.50
301	» » » extra para cigarrillos	» 29.50
302	LA PAZ, Virginia especial	» 32.—
303	FIRENZE, Virginia en latas	» 30.—
304	Tipo Alemán rubio, «A», paq. de 100 grs.	» 29.—
305	» » » en latas	» 31.—

RAPÉ

307	ROSA, ANCONA Y RAPIDA	\$ 29.—
308	ERBA SANTA Y SAN ANTONIO	» 30.—
309	TRENTINO Y OLANDA	» 29.—

hábitos, y a la curiosidad con que inquirieron algunos la causa de tan insólito humor, contestó mostrando una carta de ancha orla negra, que era ni más ni menos el parte de defunción de aquel abuelo inválido, tenaz y miserable, y otra carta aún, la del notario de su pueblo, — una villa escondida entre los riscos de los Pirineos, — dándole noticias de la herencia con abundantes detalles y gruesos números representativos de varios millares de francos. Solemnizando el acontecimiento y sin pizca de remordimiento por la alegría que la muerte del abuelo despertaba en él, el payaso pagó un refresco a los compañeros y bebió con ellos algo más que de costumbre. Ya sea por efecto de esta libación desusada, ya porque sus nervios no se hubiesen repuesto de la brusca sacudida a que fueron sometidos por las noticias recién llegadas, el caso es que en el ensayo sufrió un recio golpe en la cabeza, y el fuerte dolor que este accidente le produjo persistió intenso y lacerante hasta la noche.

Para salir a escena tuvo nuestro héroe que recargar la capa de colorete de sus mejillas, tal era la palidez de su rostro. La cabeza le pesaba como una carga de plomo sobre sus hombros, y de vez en cuando cerrada los ojos cegado por el dolor. Dispuesto a cumplir con el público se sobrepuso a su quebranto y quiso ser una vez más — antes de volver al vilorrio nativo libre de la cadena de su vida funambulesca — el payaso cuyos dichos levantaban tormentas de aplausos o desataban la loca hilaridad de las gentes de las graderías.

Ya en la pista, cuando la luz de las lámparas hirió sus ojos llegando como puñaladas al enfermo cerebro, el payaso comprendió que su dolencia era real y que no podría vencerla fácilmente. Contestó como autómatas a las preguntas del obligado interlocutor, hizo con pesadez dos o tres piruetas que a pesar de todo fueron aceptadas con aplausos, y al fin arrojó su birrete al aire para recibirlo sobre la coronilla como de costumbre. Quiso repetir

la prueba final de todas las noches, pero al levantar la frente para mirar la dirección en que caía el birrote, sintió un dolor agudísimo en la cabeza y sus rodillas le obligaron a doblarse, desfalleciente y atontado. El público prorrumpió en un estruendoso palmoteo. Aquella pirueta desconocida era sin duda algo nuevo que su favorito le reservaba, como primicia de la noche... Los vivos y los aplausos se mezclaban con el apodo del clown, — Pepino Cuarto, — y aumentaban al observar cuán-

to tiempo se sostenía éste en la violenta posición en que había caído, dobladas sus piernas, las manos hacia adelante y la cabeza hundida entre ellas...

Y mientras la gente de las graderías reía la gracia de su artista predilecto, el alma de Pepino volaba hacia la eternidad y su cuerpo yacía sobre la arena contraído y descompuesto por su doloroso y último gesto.

Carlos Toledo.

Cigarrería en general

CIGARROS DEL PAIS

		El millar
310	TRABUQUILLOS Republicanos, paq. 3	\$ 12.50
311	» » » 4	» 10.75
	» » » 4	» 10.25
312	TUCUMANOS O BAHIAS Corrientes en paquetes de 2 cigarros	» 20.50
313	DAMITAS paquetes de 2 cigarros	» 20.—
314	» en cajas con anillo	» 35.—
315	» » sin anillo	» 30.—
316	» » (con anillo) La Suiza	» 35.—
317	HIJA DEL TORO cajas de 50 con anillo	» 38.—
318	PAJA TUCUMANA paquetes de 25 La Suiza	» 32.—
319	» » » 2 » »	» 22.75
320	TOSCANOS comunes segunda La Suiza	» 37.—
321	» en paquetes de 2 La Suiza	» 25.25
322	» extra La Suiza	» 40.50
323	MEDIA REGALIA en paquetes de 100 La Suiza	» 36.—
324	» » » 2 cigarros La Suiza	» 27.—
325	PERALES N.º 4 La Suiza	» 44.50
326	LA MARINA en cajas de 50 cigarros La Suiza	» 38.—
327	TOSCANOS «AVENIRE» O «FIRENZE»	» 42.50
328	RIVADAVIA sin anillo	» 33.—
329	REPUBLICANOS 5x20	» 41.—

FOSFOROS

De diversas marcas a precios convenientes.

RAPE

		Los 10 kilos
330	ROSA La Suiza	\$ 31.—
331	ERBA SANTA La Suiza	» 31.—
	ROSA, ANCONA Y RAPIDA (Grassi y Francioli)	» 29.—
	ERBA SANTA Y SAN ANTONIO (Grassi y Francioli)	» 30.—
	TRENTINO Y OLANDA (Grassi y Francioli)	» 29.—

PAPELES DE FUMAR

		La caja
332	RICO de 50 libritos	\$ 1.80
333	LA SUIZA de 60 libritos	» 1.90
334	RIZ de 50 libritos	» 1.60
335	JARAMAGO en cajas de 50 libritos	» 2.—

TABAQUERAS

			La docena
342	GOMA redondas medianas	N.º 3422	\$ 10.35
343	» » grandes	» 3423	» 11.95
344	» » medianas arabescas	» 3425	» 6.40
345	» » chicas arabescas	» 3424	» 5.85
346	» » grandes arabescas	» 3426	» 6.40
347	» cuadradas chicas	» 3449	» 5.45
348	» » grandes	» 3445	» 10.90
349	» » »	» 3444	» 9.90

La musa propagandista

Por Rex

La propaganda moderna no respeta nada. Las musas no le merecen mayor respeto que los próceres, y lo mismo obtiene el visto bueno del Sumo Pontífice para un eficaz callicida, que la firma del príncipe heredero ratificando las maravillosas virtudes de un polvo para aniquilar ratones.

El comerciante dinámico ve en la clásica torre de marfil del poeta una excusa para éste entregarse a la más degradante holgazanería, y a lo mejor se le ocurre ir a sacar al vate de su escondrijo, obligándolo a templar la lira y cantarle en sonoros alejandrinos a un jamón de Westphalia o a unos calamares en tinta china.

Causa es ésta de que el idealismo romántico desprece con gesto olímpico a los antiestéticos mercaderes, aunque no dejan los excelsos rimadores de saborear a gusto el jamón y los calamares, sobre todo cuando logran obtenerlos a crédito perpetuo.

Conozco a uno de esos poetas soñadores que se sintió herido en su dignidad artística y lanzó miradas despreciativas cuando le ofrecieron un grueso cheque por una oda a Mercurio.

"¡Yo, Fortunato del Sinsonte, cantarle a un ente que lleva alas en los tobillos! Nunca. Mi canto es sólo para los ángeles, que las portan en las espaldas."

Don Ciríaco Estébanez, laborioso comerciante peninsular, opina que los poetas son seres muy mal agradecidos. "No tienen entrañas — dice con amargo acento, — ni menos pizca de gratitud. Nos llaman mediocres y burdos materialistas, y dicen que no tenemos caletre para comprender y apreciar sus creaciones. Mire usted este cajón lleno de libros. Es la edición entera de los "Recónditos Recuerdos de un Rápsoda", por nuestro mejor poeta.

La he comprado al peso y me sirve de papel de envoltura. ¿No es esto llevar la literatura nacional a las casas de familia?"

Pero no todos los hijos de las Musas odian a la burguesía y rehúsan codearse con ella. Los hay que han comprendido que la evolución comercial tiende a popularizar las liquidaciones al recibo de la mercancía, cuando no por adelantado, y que el dinero en la bolsa es un poderoso argumento contra las sublevaciones del estómago. Estos son ya genios domesticados y no se eximen de dedicar sus mejores trovas a la última marca de cigarrillos o al emplasto descubierto por un boticario amigo.

Y todo esto que llevo dicho no es sino una especie de introducción para presentar a ustedes el resultado de una sangrienta incursión al Parnaso, realizada por los señores Estela, Corredor y Compañía, de la que han vuelto con la cabellera de Lugones colgada al cintero.

"A grado o por fuerza", habrán dicho estos señores, y nos ofrecen en su aviso, el cual reproducimos con los honores debidos, al clásico don Leopoldo pormenorizando, en castizo soneto, varios de los efectos que vende el Almacén de Londres.

Ya me retoza la risa por todo el cuerpo pensando los ternos decadentistas que proferirá el bardo argentino cuando se entere de la profanación.

Muy bien, señores Estela, Corredor y Cía: La cosa tiene gracia. Lo que no entendemos es que estén ustedes faltos de "mórbidas rodillas". ¿A qué obedece la escasez?

("Empresa". Nueva York. N.º 9. Julio 1918).

NOTA: "El Tabaco" reproduce el chispeante trabajo de "Rex" aunque no comulga con él en cuanto a nuestro vate se refiere.

Soneto de Lugones

Como para el Almacén de Londres

LLEVABAS con donaire la *sombrilla*
De seda azul, con rosas escarlata;
Y hollaba la negruzca escalinata
El tacón de tu *arqueada zapatilla*.

Envolviste en tu cuello la *mantilla*
Y al suspender el ruedo de tu *bata*,
Dejaste ver el *ceñidor de plata*
Que aprisiona tu *mórbida rodilla*.

Entonces en tu faz llena de sonrojos
Hubo un florecimiento de sonrojos
Y, pudorosa, aligeraste el paso.

Mientras que yo, mirándote de hinojos,
Sentí que se agitó sobre mis ojos
Tu *finá enagua* de crujiente raso.

Lo subrayado es nuestro y está para la venta
en el Almacén de Londres, a excepción de
las *mórbidas rodillas*, que no las vendemos

ESTELA, CORREDOR & CIA



LOS POSTES

Página de Sarmiento aparecida en "El Nacional", en 1878. Recomendamos su lectura como una muestra de su espíritu irónico y travieso, en perpetua guerra contra la barbarie y el estancamiento.

"Pero la duodécima hazaña de Hércules se queda petiza, enana, al lado de aquellas del Cid Campeador, cual fué arrancarles a los viejos porteños sus inveterados postes. La caída de Rozas costó menos sangre, porque en verdad costó poquísima, ni tan sendos hachazos descargaron sus genízaros como los que abatieron el orgullo secular de los postes de Buenos Aires; ni su, por años repetido, "¡Mueran los salvajes unitarios!" mató a todos los salvajes, pues quedan muchos por desgracia en la prensa y en la Pampa.

¡Cómo fué de fulgurante el grito de exterminio de Sarmiento, que van repitiendo todavía los ecos de los Andes: ¡Mueran los postes porteños!, porque ya no los había en el mundo, ni aún en las provincias, tan atrasadas en otros puntos: gobiernos de hecho, electores, etc...

Abrese la campaña contra los postes al son de clarines de los heraldos de Sarmiento. Se les denomina, no de vagos, porque es justicia que se les debe, nunca se movió ningún poste de su puesto, sino de estar mirando todo lo que pasa por la calle, siendo sospechosos de haber ejercido el oficio de espías y delatores durante la tiranía de Rozas, quien los consideraba parte y muestra de su política. En prueba, se alegaba que no había postes más gordos, más alineados y cuadrados que los de la Casa de Gobierno mismo. Los médicos los acusaron de varias hernias producidas por los encontronos de los que no siendo porteños pretendían llevárselos por delante, como piensan los extranjeros hacer con los hijos del país. Una criada, mal criada, depuso que al dar paso la niña a un caballero, entre el poste y la pared, como era necesario dar vuelta cual torno, el caballero le había dado un beso a la niña, o la niña al caballero, de lo que no estaba cierta; pero las mamás recordaban, no los besos, por cierto, que de esto son incapaces, sino que cuando usaban peinetones de dos tercias de ancho (histórico), no habiendo espacio ni para el paso de una sola en la vereda de los llavallotes (tres cuartas de ancho), si se encontraban dos rivales, tenían que estar-se mirando de hito en hito cinco segundos, mientras describían la vuelta giratoria para no tomarse por los cuernos, y podían descubrir, a mansalva, cuán gruesa era la capa de solimán que emblanquecía sus hermosos rostros, haciendo así capital político para la lucha por la existencia.

¡Mire usted a quien! Propusieronle conciliación a Sarmiento: — ¡Abajo los postes! Dividióse la inclita ciudad en conser-

vadores o rosinos, y liberales y jacobinos. Hubo por un momento una fracción "juste-milieu", que aconsejaba rebajarlos hasta la mitad. Apoyaron los médicos (entonces no había nacido el doctor Wilde), presintiendo que habrían más tibias rotas que si hubiera pasado en la Cámara el proyecto de ambos rechazos.

El partido conservador tuvo su Guizot, su Frías, en el historiador Domínguez. Consultados, decía, crónicas y edictos del Cabildo, sosteniendo que los postes son anteriores a la ciudad, como aquel otro que pretendía que la Providencia en su infinita bondad, había puesto un río al lado de cada ciudad para que bebiesen agua sin ir más lejos. Demostróse el error cronológico que tomaba el efecto por la causa y la causa por el efecto, a un tiempo, y abandonaron este terreno, atrincherándose, en seguida, en la hipótesis de que se habían puesto los postes (llamando relaciones etimológicas entre "puestos" y "postes"... ¡Oh, gramáticos!), para guardar las veredas contra los caballos que conducen las carretas... ¡anacronismo!, les gritaron los adversarios; las carretas de la campaña venían antes tiradas por tardos bueyes. Al contrario: solían tomarse de una asta en el poste e interrumpir el "progreso".

—Yo hablo de carretillas y carruajes.

—Los postes son anteriores a esos vehículos, pues en San Juan, donde no eran conocidos a mediados de este siglo, si no es la calesa del Santísimo Sacramento, ya había postes, aunque trunco y descabalados, al frente de casas antiguas y aristocráticas, que se nombraron al efecto.

Este punto quedó fijado. Los postes eran posteriores a los carruajes y anteriores a los porteños... ¡Parece paradoja! El eruditísimo Sarmiento hubo de probar con la historia de la Edad Media en la mano, que los postes eran un emblema feudal, un signo de hidalguía, que rodeaba las casas señoriales o solariegas, y que se llamaba "casa de cadena", lo que era decir de muy alta alcurnia, a aquella que ostentaba de poste en poste una cadena de festón; y como todo godo que venía a América adquiría por ende el "don", bien así como todo mozo bien parecido lleva el de "doctor", por ser, dicen, un atractivo para las jóvenes que desean dar esperanzas a la patria, resultó que todas las villas y ciudades de América fueron decoradas con líneas de postes; contra la creencia vulgar porteña que pretendía que cuando decimos que el sol sale por Antequera, se alude al canal de este nombre que está en las islas al este de Buenos Aires. Rozas, el sostenedor de esta teoría, mandó conservar los postes por decretos policiales, y reponer los rotos en la época del blanqueo.

Ya parecía que nadie tomase la palabra, lo que era señal de que todo iba a acabar en nada. a usanza parlamentaria, "mucho

ruido y pocas nueces" -- o, según la traducción americana, "muchas guías y zapallos nada", -- cuando un revolucionario de aquellos buenos tiempos, en lugar de pasar a la vereda de enfrente a cortarle los postes al adversario conservador, como ahora se estila en materia de fraudes y gobiernos electores, toma la heroica resolución de cortar él mismo sus propios postes.

El heroísmo es contagioso, como el bostezar o el reír; Sarmiento lo ha dicho. A una cuadra más lejos, se abre otra brecha de diez varas, y de distancia en distancia, se divisan varias soluciones de continuidad; el desmonte sigue; las hachas fulguran en el aire y sus tremendos cadenciosos golpes conmueven los corazones empedernidos de los obstinados conservadores.

Ataque decisivo. El gobierno de don Pastor Obligado estaba en contra de estas innovaciones, pues que, aunque enemigo de Rozas, no era franca y estúpida-mente revolucionario como otros. Un asistente, o el centinela, delató la oposición: fué a recostarse como de costumbre en uno de los postes de la entrada, y ¡zas!, el poste cede, el centinela le sigue y ambos dan con su humanidad y su "posterioridad" en el suelo.

Era cosa de no creer aquello. Parecía el milagro de Santo Domingo, en Jachai. Van a tantear otro de aquellos modelos antes de la firmeza que habían impreso a la historia porteña de 1820 atrás y adelante su horror al cambio y a las revoluciones, sentimientos que Rozas explotó hábilmente; y todos los postes, unos tras otros, fueron cayendo, todos estaban ase-rrados por la base; habían sido cruelmen-te degollados en la noche. ¡Oh, mazor-queros!

—¡Maldición! — exclamó Su Excelencia al ver y comprobar lo sucedido a los acontecidos postes. No había ya que du-darlo; otras ideas habían triunfado. En vía de precaución, se mandó acuartelar la guardia nacional y se decretaron al-gunos arrestos preventivos de sospechosos. Pero en lugar de subir, las onzas bajaron en el Camoatí, debiendo suceder lo con-

trario si aquello fuese un síntoma de re-volución. Las gentes suspiraron; la patria estaba salvada, sin mayor derramamiento de sangre, que según buenos autores, es buena "de cuando en cuando". Personas hubo que caminaron la cuadra de la casa de gobierno y volvían a andarla de regreso para ver si faltando los postes se podía andar sin bastón y sin apoyarse en la mu-ralla; y observaron con deleite que tras de dos o tres pasos vacilantes y con ex-tender los brazos a los lados, en previsión de una caída, un porteño de entonces podía marchar sin postes, ni más ni me-nos que cualquier bípedo extranjero, acos-tumbrado desde la infancia a marchar sin andadores.

Cuando ya no quedaban postes si no ra-ros y de trecho en trecho como se usaban los dientes en cierta edad, antes de la invención del dentista, la municipalidad decretó la supresión por completo de los que quedaban, como hacen siempre las municipalidades que siguen con sus bue-yes atrás de la carreta...

No se acuñó medalla alguna; no quedó inscripción que recuerde caso tan negativo, ni de eliminación tan completa de uno de los primeros elementos de la vida social de las colonias, pues la colonia en Bue-nos Aires no desapareció en Caseros co-mo lo pretenden los historiadores, sino cuando se cortaron los postes.

Sarmiento dió libertad a los patronos, digan lo que digan los que no han mar-chado después escoltados por una eter-na hilera de postes. ¡Nadie se escapaba! Las calles eran puros pantanos. Y sin embargo, cuando discurre solitario por las veredas, cabizbajo, bajo el peso de algún remordimiento o la persecución del día parécele ver la cabeza de Banquo de tre-cho en trecho, que lo asusa, y lo denuncia a la posteridad diciéndole con la voz sin sonido de Banquo y de los Bancos y de los postes: ¡Fra-tri-ci-da — como en el duque de Vico, — ven y con nosotros ba-ja, que ya va siendo tiempo!"

(De "Sarmiento Anecdótico", por Augusto Belín Sarmiento).

Juan Canter (hijo)

FLORIDA 470 - 4º piso

ADOLFO S. BERNET

AFINADOR DE PIANOS

725 ENTRE RÍOS

CASA VACCARO

DISTINGUESE EN:

CAMBIO DE MONEDA.
TÍTULOS Y ACCIONES.
LOTERÍA NACIONAL.
ALTA PUBLICIDAD.

AV. DE MAYO, 646 - B. Aires



TEATROS



Siempre han estado los mercaderes reñidos con la literatura. Es más fácil hacer fortuna al que no tiene ortografía, que a los que se han pasado sus mejores años estudiando filosofía y letras... ¡Las malas acciones tienen más fervientes imitadores que las buenas!... Lombardo que, viendo que no tenía suficiente talento para escribir obras originales se ha dedicado a copiar de los mejores autores del mundo, cobrando derechos que no le pertenecen, tiene hoy más imitadores y admiradores que Straus, Franz Lehar y Leo Fall. Las traducciones, adaptaciones y... plagios, llenan los teatros, las obras originales duermen en los archivos... Los periódicos encargados de fustigar a los malos y aplaudir a los buenas... callan... y...

En tanto el mundo sin cesar navega por el piélago inmenso del... teatro!

Los teatros nacionales continúan su marcha haciendo buenos negocios, y "El pariente político" y "Los dientes del perro" parece que no quieren dejar el cartel.

"En la tierra de la paz y del amor", de don Enrique García Veloso, que con tanto éxito ocupaba el cartel del Argentino, ha cedido su puesto a la "reprise" de "El tango en París", del mismo autor, anunciándose en este teatro, para el viernes 23 del corriente, el beneficio del gran bufo nacional don Florencio Parravicini, con "El sobrino de Malbrán", comedia en tres actos de don José León Pagano.

En el teatro de la Comedia se ha estrenado una revista de los señores Padilla y Ballesteros, titulada "Calendario Festivo", que fué bien recibida y que ocupará por largo tiempo el cartel, pues es una obra que si no encierra grandes novedades, está hecha con ingenio y mucha gracia. La música del maestro Teres, aunque poco original, es muy alegre y bonita...

La señorita Aurora Jofré, La Goya y su bellísima sobrina la Gioconda, están con su arte y con su gracia animando muchísimo las veladas del Coliseo. La Malagueñita continúa sus triunfos en el Magestic. Inés Berutti es... la estrella del Mayo. En la Opera, el éxito de "El alcalde de Stilmonte". En el Avenida... nada nuevo. En el Marconi, "La Bella Florencia", vodevil arreglado por Julio Es-

cobar y el maestro Cotó, por el conocido sistema Lombardo. Fué bien recibido.

Terminó el 12 de agosto la temporada oficial del Colón. Los señores empresarios del gran teatro municipal parece que hubieran querido matarles el punto a los teatros del género chico, en cuanto a cantidad de espectáculos en menor tiempo. En ochenta días se han dado más de cien representaciones, lo que constituye un record de velocidad y de resistencia. Si esto hubiera sido en beneficio de la cultura del pueblo, los señores empresarios merecerían un aplauso; pero aquí los únicos favorecidos han sido ellos!...

Los artistas han estado sometidos a un trabajo continuo e ingrato, y lo peor que en detrimento del valor artístico de los espectáculos, que, como ya dijimos en el número anterior, han sido presentados con una falta absoluta de preparación.

En el elenco han habido figuras de toda categoría, desde el artista de bien conquistada fama, hasta el que debió dejar su equipaje en el Marconi...

Del elenco femenino se destacó, como en temporadas pasadas, una artista exquisita, inteligente, que puede clasificarse de completa, Mme. Vallín Pardo; la señora Rosa Ralsa, que llegará a ocupar uno de los primeros lugares entre los sopranos



de su cuerda, y la señora Bezanconi, contrato de tan rica voz como pobre temperamento. De las demás casi ninguna vive la hora presente, pues la que aun no ha llegado, es porque ya pasó...

Menos recuerdos gratos nos deja el elemento masculino, particularmente los tenores. Pertile no nos convenció, a pesar del empeño de algunos colegas de la prensa en elevarlo al nivel de los grandes tenores. Franz, precedido de fama, que creemos en otro tiempo ha estado justificada, tampoco se impuso, no obstante una "Luisa" notable y una "Herodiade" no menos eficaz. La voz de este tenor, que como artista es indiscutible, indudablemente está en decadencia, al extremo que les ha costado trabajo reconocerlo a los que lo admiraron en su creación de Parsifal en la Gran Opera de París.

Los demás son casi todos viejos conocidos nuestros, y algunos conservan el puesto distinguido que han ocupado con beneplácito del público.

Puede decirse que la única novedad de la temporada ha sido el estreno de la primera ópera del director de orquesta del Colón, señor Marinuzzi, que tiene por título "Jacquerie", y de la que no podemos ocuparnos por falta de espacio. Sólo diremos que tuvo un éxito estruendoso; para confirmarlo sería preciso volverla a oír en circunstancias distintas a las que han acompañado a su estreno.

Nuestros augurios del número pasado parece que se han confirmado. El Colón, después de cuatro años, volverá por sus fueros. El solo nombre de Camilo Bonetti, que es el nuevo concesionario, es una garantía de que volverá a reinar el arte en nuestro gran Colón. Así sea.

Gil Guero.

CURIOSIDADES

Las flores tienen temperatura como los animales; se ha comprobado en algunas hasta 37 grados centígrados de calor animal. Gracias a esta circunstancia viven bajo la nieve las flores de los Alpes.

—El consumo mundial de café se avalla en algo más de 9.000.000 de kilogramos por año. El Brasil provee a este consumo con un aporte de 6.000.000 de kilogramos.

—Isaac Newton, el célebre descubridor de las leyes de la atracción, fué durante su niñez torpe y miedoso. Su físico débil y enfermizo dábale aire de perpetua timidez. Sin embargo, estudió con tal provecho, que hoy su nombre figura entre los de los sabios más ilustres.

—El aguijón arrancado de una abeja continúa como vivo y sigue penetrando en la piel cual si lo animase alguna fuerza muscular refleja.

—En todos los países hay plagas cuya extinción se busca por la acción de pueblos y gobiernos. En Inglaterra se lleva a cabo la cruzada contra las ratas; Australia persigue los conejos que infestan sus campos; el gobierno de Rusia pagaba un premio en dinero por cada lobo cuya piel se le presentara; en la India sucede otro tanto con los tigres y serpientes; en Noruega se persigue un roedor llamado lemming; nuestros campesinos destruyen las liebres y vizcachas, y hay toda una institución oficial para perseguir la langosta.

—La filogenia aplicada a las especies inferiores ha permitido demostrar que los perros domésticos no descienden de los lobos ni de los chacales o perros salvajes como se había llegado a suponer.

Compañía Nacional de Carruajes

y AUTOMÓVILES

BARTOLOMÉ MITRE 1132



POMPAS FUNEBRES

CARRUAJES DE PASEO

AUTOMÓVILES

ELECTROMÓVILES

Llame por teléfono a cualquier hora del día o de la noche.

U. T. 811, Libertad - C. T. 1017, Central

Lang, Roberts & Co.

SECCION SEGUROS

BARTOLOME MITRE 519

Representantes de las Compañías Inglesas de Seguros contra Incendios:

Union Assurance Society Ltd.

(Establecida en 1714) y

Phoenix Assurance Company Ltd.

(Establecida en 1732)

SANTA DAMIANA

PIDAN CATÁLOGO .

LA GRAN MARCA DE CIGARROS HABANOS

UNICO INTRODUCTOR

LA COMPAÑIA ARGENTINA DE TABACOS

CALLAO Y SARMIENTO

PITOS Y BOQUILLAS

Hay para todos en clases
y precios desde el más
humilde hasta la clase
mejor

Todos los artículos de cigarrerías

NOTA. — Periódicamente nuestros viajantes recorren la campaña con un muestrario completo de todos los artículos. Consultar nuestros precios será hacerse clientes.

LUIS PASTEUR



Ridícula pretensión sería en tan breves palabras resumir la personalidad de un sabio como fué Pasteur, pero procuraremos dar, por lo menos, una idea de su obra científica.

Nació el eminente químico en Dole (Jura), a 27 de diciembre de 1822. Después de haber ocupado diferentes cargos en la enseñanza, tales como profesor supernumerario en el Colegio de Besanzón y preparador de química en la Escuela Normal, vino a recibirse de doctor en 1847, siendo, al año siguiente, nombrado profesor de física en el Liceo de Dijón y de química en la Facultad de ciencias de Estrasburgo. En 1862 fué elegido miembro de la Academia de Ciencias y profesor de química en la Sorbona.

Pero su gran descubrimiento fué el germen patógeno de la rabia y su remedio, la vacuna, mediante la inoculación del virus rábico atenuado, por medio de una jeringa Pravaz, viniendo, de esta manera, a resolver el problema cuya solución intentó por primera vez Galtier, quien creía que la inoculación de la saliva rábica era suficiente para producir la inmunidad. Pasteur efectuó su primera experiencia en el hombre, con un jo-

ven José Meister a quien se dió como caso perdido, y que luego se salvó.

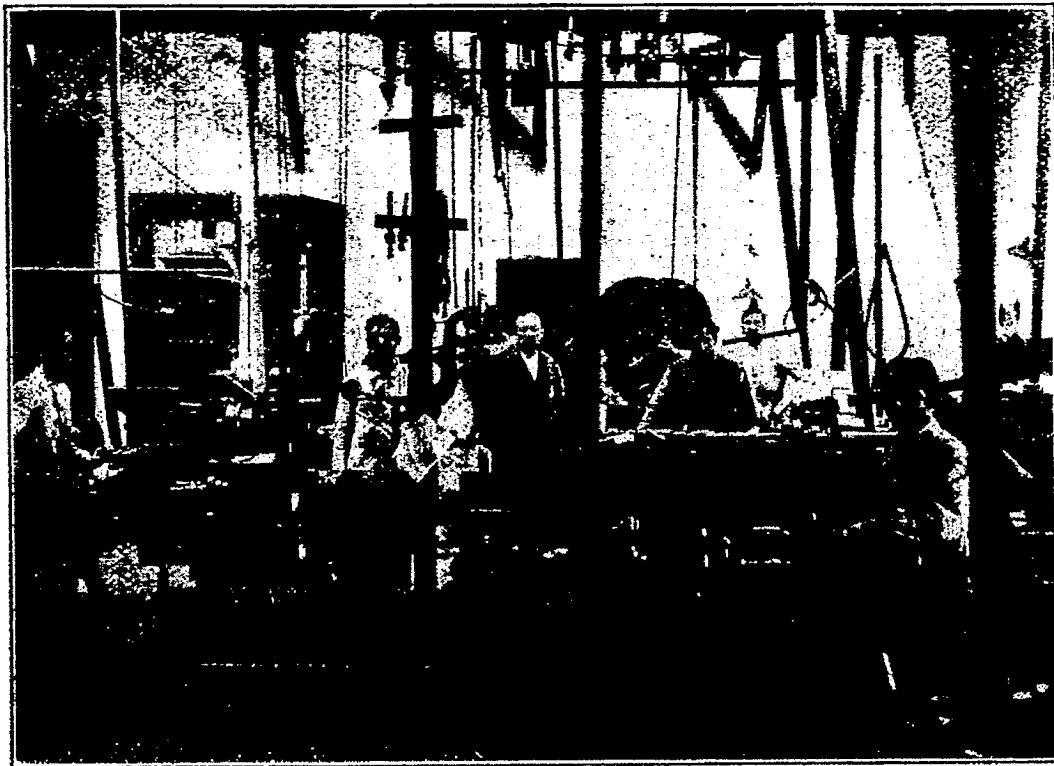
Con motivo de su descubrimiento, Pasteur leyó una memoria referente al mismo en la Academia de Ciencias de París, y de allí salló la idea de la erección del Instituto de vacunación antirrábica por suscripción pública.

Además, Pasteur es autor de innumerables trabajos que se encuentran esparcidos en diferentes revistas científicas, de los que enunciaremos algunos de ellos: "Estudios sobre la enfermedad de los gusanos de seda", con el cual ganó un premio ofrecido por el Ministerio de agricultura de Austria; "Nuevo ejemplo de fermentación determinado por animales infusorios que pueden vivir sin oxígeno libre"; Estudios sobre el vino, el vinagre, la cerveza, etc.; "Los microbios", en colaboración con el profesor Tyndall.

El gobierno de su patria, Francia, lo hizo Gran oficial de la orden de la Legión de Honor en premio de sus servicios, en 1878.

EL TABACO, con motivo del aniversario de su muerte, publica el retrato de este benefactor de la humanidad.

CHEZ NOUS



UNA SECCIÓN DEL TALLER MECÁNICO

CONDICIONES de VENTA e Instrucciones Diversas

Las ventas de esta Compañía son a 30 días fecha de factura sin excepción y los precios son netos.

Toda demora en los pagos devengará un interés de 10 % anual.

Las mercaderías viajan por cuenta y riesgo del comprador y los fletes son a cargo del mismo.

La Compañía no se responsabiliza por las *substracciones, pérdidas o deterioros* de las mercaderías durante el transporte, a cuyo efecto se recomienda verificar y comprobar los pesos exactos marcados en los bultos con los estipulados en las guías, antes de retirar los mismos de las estaciones, haciendo las reclamaciones a donde corresponda en caso de diferencias.

Los clientes nuevos y no conocidos de la Compañía, al hacer sus pedidos, se les agradecerá citar sus referencias en esta plaza o remitir el importe conjuntamente, a fin de evitar las demoras consiguientes.

De los envíos: esta Compañía despacha los pedidos siempre dentro de los dos primeros días de recibidos, salvo necesidad de aclaraciones o fuerza mayor, para cuyo efecto no deberá olvidarse indicar claramente la cantidad y clase de artículos que se desean, empaquetado de los tabacos, etc., etc., citando, *para mayor seguridad*, el número de orden con que se señala cada artículo al margen izquierdo de este catálogo. *Asimismo deberá indicarse siempre:*

La forma de envío (carga o encomienda).

Por qué F. Carril o Agencia Marítima debe cargarse.

Recomendamos coloquen los cigarrillos y tabacos en sitios bien secos para evitar posibles deterioros, pues la Compañía no puede admitir devoluciones de mercaderías.